

El Ruedo

PACO CORPAS

Que en su presentación en Madrid obtuvo un clamoroso triunfo, cortando oreja y siendo paseado a hombros. Paco Corpas, futuro matador de toros de clase excepcional. (Foto Martin.)

CONSULTORIO TAURINO

M. M.—Córdoba. El ex matador de toros José Flores, «Camará», toreó cincuenta y seis corridas en la primera temporada que hizo como matador de toros, que hubieran podido ser algunas más de no haber perdido varias a causa de la grave epidemia de gripe que obligó a suspender bastantes espectáculos taurinos. Entre las corridas que perdió por dicha causa figuraron las de la feria del Pilar, en Zaragoza, que no se celebraron.

A. M.—La Cala del Moral. Hace pocos años toreaba como novillero un «Curro Puya», llamada Francisco Vega Serrano, que hizo su presentación en esta Plaza de Madrid el 26 de junio de 1949, el cual vistió por primera vez el traje de luces en Jerez de los Caballeros el 25 de julio de 1945, y toreó por primera vez con caballos en Barcelona el 15 de abril de 1948; a este «Curro Puya» se refiere, sin duda, su amigo, cuyo diestro «no» es el que, con igual apodo, actuó en Málaga los días 8 y 13 de febrero último. Este segundo «Curro Puya» empezó a torear con caballos el año pasado, durante cuya temporada tomó parte en diez novilladas, y según noticias que hemos podido recoger, lleva de mozo de espadas al «Curro Puya» primeramente citado.

Sería conveniente que se adoptasen medidas para evitar la repetición de apodos, con lo que se evitarían muchas confusiones.

P. L.—Badajoz. La novillada que se celebró en Higuera la Real con fecha 14 de septiembre de 1930 la torearon Manuel Zarzo, «Perete», y José Cerdá, los cuales estoquearon cuatro novillos de la ganadería de Marzal.

La grave cogida de Mazzantini en esa ciudad, de la que usted ha oído hablar, ocurrió el 8 de septiembre de 1898, y el causante fué un toro de la ganadería de Benjumea.

J. T.—Sevilla. Lo mejor que podemos hacer para contestar a su pregunta referente al infortunado matador de toros Manuel Báez, «Litri», víctima del toreo en Málaga en febrero del año 1926, es copiar lo que escribe nuestro ilustre colaborador, don Bruno del Amo, «Recortes», e' ocuparse de dicho diestro en su obra *Tragedias del toreo*, publicada el año 1950 en colaboración con «Arponcillo». Dice así:

«A raíz de su muerte se ofrecieron no pocas dudas y controversias respecto a su nacimiento, y en nuestro deseo de aclarar nebulosidades en cuanto se refiere a la personalidad de los diestros objeto de nuestro estudio, acudimos al archivo parroquial de la iglesia de San Pedro, la mayor y más antigua de la ciudad de Huelva, y en su libro 50 de bautismos, folio 35, hallamos una partida en la que consta que fué bautizado un niño que nació en aquella ciudad, en la calle de los Silos número 17, el día 2 de agosto de 1904. Se le puso por nombre Manuel; era hijo natural de Margarita Gómez Fernández. Fueron sus padrinos Francisco Medel Hernández y Manuela Báez Quintero. En dicha partida no existe nota marginal alguna que legalmente justifique pudiera el interesado usar otros apellidos que los consignados de la madre; por tanto, su nombre era Manuel Gómez Fernández. El niño fué criado en la casa y bajo los cuidados de la madrina de pila, hermana del ex matador de toros Miguel Báez, «Litri».

Suponemos que con esta noticia quedarán completamente desvanecidas sus dudas.

V. N. A.—Valladolid. El libro *El arte de ver los toros*, de don Tomás Orts-Ramos (*Uno al sesgo*), se editó en Barcelona, y fué publicado el año 1929.

Y a propósito de dicho título, importa tener presente esto que dice su autor en unas «Palabras preliminares»:

«Titúlase este librito *Arte de ver los toros*, *Guía del espectador taurino* porque así conviene a los fines editoriales, no porque el autor tenga la pretensión de imbuir el tal arte al lector de estas pá-

TENIA RAZON, PERO...

Ya había cumplido el famoso «Curro Cúchares» los cincuenta años cuando tuvo empeño en aceptar un ventajoso contrato para torear en La Habana durante el invierno de 1868-69.

Su familia, que no quería verle expuesto a los peligros que el viaje ofrecía entonces, trató de disuadirle, y su yerno, el no menos famoso «Tato», le dijo:

—Pero, zeñó, aun soponiendo que se libre *osté* der vómito y de los peligros de la lidia, ¿no *tié* *osté* miedo a naufragar? ¿No *piensa* *osté* que puede ahogarse?

Y «Cúchares» le contestó con su habitual sarcronería:

—¿Por qué he de ahogarme yo? ¿Se ahogó Colón?

No hubo manera de hacerle desistir. Y a La Habana se fué... Y en La Habana murió.

ginas, ni la más temeraria todavía de guiar al espectador, pues le es ya de antiguo conocida la rebeldía del taurino a seguir caminos que le aparten del trillado, por lo mismo siempre más practicable.»

Pero a pesar de estas manifestaciones, hay que reconocer que se trata de una obrita (104 páginas en octavo), en la que se da el mejor criterio orientador al definir y caracterizar las suertes, expuestas con una claridad admirable.

Ignoramos dónde podría adquirirla usted a estas alturas, como no sea, por casualidad, en alguna librería de lance.

P. L.—Santander. Aunque muy al principio del siglo XIX, y desde hacía tiempo, existían disposiciones oficiales que reglamentaban, en cierto modo, las corridas de toros, lo cierto es que hasta el año 1852 no se dictó un Reglamento en debida forma, o sea, el Reglamento tipo que habría de servir de base a cuantos se publicaran con posterioridad.

Dicha colección de preceptos fué inspirada y puesta en vigor por el gobernador civil de Madrid don Melchor Ordóñez, muy inteligente aficionado, quien, mientras ejerció el cargo dicho, modificó también la puya de los picadores, imponiendo un modelo que duró bastante tiempo.

Pero conviene advertir que aquel Reglamento solamente servía para la Plaza de esta capital, y desde 1857 a 1897 se adoptaron cerca de veinte reglamentos en diversas Plazas españolas, pues cada una de ellas tenía facultad para adoptar uno, el suyo, sin obligación de observar lo prevenido en otra cualquiera.

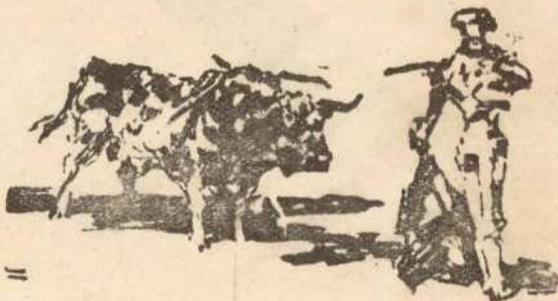
El Reglamento, cuya letra se aplicó por primera vez a la mayor parte de las Plazas españolas, el de 14 de febrero de 1880, aprobado por el conde de Heredia Spinola, gobernador de Madrid.

C. S. N.—Barcelona. El año 1927, primero en la historia de don Pedro Ballañá y Espinós como empresario taurino en esa capital, se celebraron ahí estas corridas de toros:

Día 3 de abril: «Valencia II», «Rayito» y Félix Rodríguez (alternativa de éste), toros de don José Bueno.

Día 17: «Gitanillo» y «Pedrucho», más el rejoneador don Antonio Cañero, toros de Sotomayor.

Día 24: Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y «Cagancho», toros de doña Carmen de Federico.



Día 1 de mayo: «Gitanillo», Barajas y Fuentes Bejarano, toros de Villamarta.

Día 11: «Valencia II», Agüero y «Niño de la Palma», toros de Santa Coloma y el rejoneador Veiga con dos de Conradi.

Día 15: «Chicuelo», «Pedrucho» y «Lagartito», toros de Tovar.

Día 22: «Chicuelo», «Valencia II», «Rayito» y «Cagancho», seis toros de Angoso, uno de Aleas (J.) y otro de F. Bartolomé.

Día 5 de junio: Rafael «el Gallo», Agüero y Félix Rodríguez, toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Día 12: «Chicuelo», «Valencia II» y Félix Rodríguez, toros de don Argimiro Pérez y dos de Conradi, para don Antonio Cañero.

Día 19: Fuentes Bejarano, «Rayito» y «Lagartito», toros de Montalvo, y el rejoneador Veiga con dos de Conradi.

Día 26: Rafael «el Gallo», Juan Belmonte y «Rayito», toros de Coquilla.

Día 3 de julio: «Valencia II» y Félix Rodríguez, toros de la viuda de Soler.

Día 10: Juan Belmonte y Marcial Lalande, toros de Sánchez Rico.

Día 17: «Valencia II», Agüero y «Armillita» (Juan), toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 24: «Pedrucho», «Armillita» (Juan) y Félix Rodríguez, toros del duque de Iovar.

Día 3 de agosto: Villalta, «Niño de la Palma» y «Cagancho», toros de don José García (Aleas).

Día 4 de septiembre: Luis Freg, «Facultades» y Manuel Martínez, toros de Veragua.

Día 18: «Larita», único matador, seis toros de Palha. Además, actuaron los «Charros Mejicanos».

Día 24: «Chicuelo», «Valencia II», Marcial Lalande y «Niño de la Palma», seis toros de Terrones y dos de José Bueno.

Día 2 de octubre: Juan Belmonte, Marcial Lalande y Enrique Torres, toros de José Bueno.

Día 9: Manuel Martínez, «Lagartito» y Félix Rodríguez, toros de Veragua.

Y día 30: Juan Belmonte, «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera, cinco toros de Sánchez Rico y uno de Celso Cruz.

Cuente usted a ver si suman veintidós.

E. H.—Salamanca. Tiene usted mucha razón en cuanto nos dice en su carta, ¿pero para qué nos lo dice, si el remedio no está en nuestras manos?

Y como prueba de que mantenemos igual opinión que usted, al suscribir sus manifestaciones recordamos este epigrama de Manuel del Palacio:

*Un ciervo saltó al camino
yendo de caza don Lino,
médico de Peñafiel;
erróle, y fuera de tino,
sacó, furioso, un papel.
Desdeñando la escopeta,
una bola bien repleta
con el papel fabricó;
era su última receta...
Tiróla al ciervo... ¡y cayó!*

Las corridas de feria en esa ciudad el año 1925, fueron las siguientes:

Día 12 de septiembre: Ignacio Sánchez Mejía, «Nacional II» y Marcial Lalande, toros de Sánchez Rico.

Día 13: Sánchez Mejía, «Nacional II», Antonio Márquez y Marcial Lalande, toros de Concha y Sierra.

Día 14: Sánchez Mejía, Antonio Márquez y Marcial Lalande, toros de Gamero Cívico.

Y día 20: Pablo Lalande, Joselito Martín y el rejoneador Esquerdo, toros de Cobaleda.

Fué aquel mismo año, el día 6 de octubre, cuando murió en Soria el referido «Nacional II» (Juan Anlló), a consecuencia de la herida que sufrió en la cabeza el día 4 del mismo mes, con motivo de la pendencia ocurrida en aquella Plaza de toros, hallándose dicho diestro de espectador.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Direccion y Redaccion: Hermosilla, 75. Teléfs. 256 65-256164
Administracion: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 19 de mayo de 1955 - N.º 569



Va a empezar la primera de la feria. Los mayores se dejan fotografiar cerca de los toriles

El tercero, de Prieto de la Cal, mejor presentado que los anteriores, mansurroneó en varas, pero fué noble, y aunque algo soso, se dejó torear. Dió 482 kilos en bruto.

El cuarto, también de Prieto de la Cal, tomó cuatro varas y llegó reservón a la muleta. Dió 481 kilos de peso en bruto.

El quinto, asimismo de Prieto de la Cal, derribó en tres ocasiones a los picadores y se enfrentó con ellos hasta siete veces. Tuvo más poder que bravura, pero fué manejable. Dió 505 kilos de peso en bruto.

El sexto, también de Prieto de la Cal, tomó cuatro varas y no tuvo dificultades. Dió 486 kilos de peso en bruto.

ANTONIO BIENVENIDA

Aunque sea repetir lo que todos saben, diré otra vez que se notó la presencia de Antonio Bienvenida en el ruedo. La lidia fué como debe ir siempre, y cuando hubo algún momento de desorientación o de apuro, el capote de Antonio dió solución —fácil solución, como es natural, tratándose de este torero— a cualquier problema. Así, ayudó a Faraco durante la faena al primero; a su banderillero Guillermo Martín, durante el segundo tercio del segundo toro; al banderillero Emilio Herrero, en un momento de peligro, y a todos los que lo necesitaron en cualquier circunstancia.

Pero a mí no me gustó Bienvenida en sus dos faenas. En la primera, porque después de hecha, cuando él sabía que aquel toro no tenía más muletazos que la docena que le había dado —docena de muletazos muy a la antigua, de mucha clase y, por consiguiente, de gran valor—, escuchó las indicaciones de parte del público y alargó su labor innecesariamente. En el cuarto estoy seguro de que Bienvenida pudo hacer mucho más. Ni se esforzó al torear con la franela, ni se estrechó al matar, y lo que en otro torero no hubiera tenido importancia —eso de salir del paso no tiene importancia para algunos— en él no es admisible para el público que le sigue y para el que siempre, suceda lo que suceda, está frente a él. Contra Antonio Bienvenida no se puede estar, porque sería tanto como situarse frente al toreo de calidad; pero sí se puede estar frente a Antonio Bienvenida en determinadas tardes, y en la primera corrida de la feria de San Isidro, el público estuvo frente a Antonio Bienvenida en el cuarto toro. Y siguió en su actitud en el quinto; pero tuvo que aplaudirle con fuerza por un quite que hizo en el sexto. Es claro que todo lo que hizo Bienvenida estuvo a la altura deseada; pero pecó por omisión. A su primero lo despachó de media perpendicular y el descabello al primer intento, y a su segundo, de una entera.

MANUEL VAZQUEZ

El sevillano Manolo Vázquez tuvo la fortuna de lidiar el mejor lote. No fueron sus toros, ninguno de los dos, modelo de bravura, pero sí de docilidad, y el muchacho aprovechó estas buenas condiciones para torear con mucha gracia con el capote y con garbo y buen son con la muleta. A su primero lo toreó por bajo, en redondo, naturales y de pecho, provocando las arrancadas con voces y actitudes muy toreras. Los Vázquez saben el valor que tiene la voz en el toreo, y es una delicia ver cómo aprovechan todo recurso lícito para procurar que las reses se arranquen

Las corridas de la Feria de San Isidro

PRIMERA CORRIDA.—Dos toros de Carlos Núñez y cuatro de Prieto de la Cal para Antonio Bienvenida, Manuel Vázquez y César Faraco, que tomó la alternativa

PUESTAS en olvido las obligaciones que los ganaderos tienen con todos los públicos, y señaladamente con el de Madrid, en estas corridas de la feria de San Isidro, ya que en Madrid se da tanta importancia como en Plaza alguna y más que en la mayoría al toro, no pudo ser dada como de recibo la corrida que encabezaba el cartel del primer festejo taurino de esta feria. Y el tal cartel tuvo que ser remendado, en lo que al ganado se refiere, para anunciar a última hora que serían lidiados tres toros de la ganadería de Carlos Núñez y otros tantos de la de Prieto de la Cal. Tampoco esto fué posible, pues el tercero de Núñez fué protestado con toda justicia y sustituido por otro de Prieto de la Cal, con lo que la corrida quedó con dos toros de Núñez y cuatro de Prieto de la Cal, jaboneros tres de éstos.

EL GANADO

La primera res que pisó el ruedo en esta feria de San Isidro, y con la que tomó la alternativa el vnezolano César Faraco, estaba marcada con el número 12 y llevaba el nombre de *Bocinero*. Fué pequeña y nada brava. Tomó la primera vara sin codicia, se doió en el segundo encuentro y salió suelta del tercero. En el segundo tercio se puso difícil y llegó al último punteando, muy a la defensiva cuando embestia, cosa que rara vez hizo. Manso sin paliativos. Dió en bruto 470 kilos de peso.

El segundo toro, también de Núñez, disimulaba su poco trapío con una bien armada cabeza. Salió huido, se portó regularmente en cuatro encuentros con los picadores y embistió siempre con las manos por delante. Dió un peso de 419 kilos en bruto.



Nuevo matador de toros. César Faraco es investido doctor por Antonio Bienvenida

El nuevo matador de toros de VENEZUELA

CESAR FARACO



Una fecha memorable: 13 DE MAYO de 1955. Momento solemne de la ceremonia de alternativa, en la Plaza de Madrid, de CESAR FARACO, de manos de Antonio Bienvenida

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

alegres a la muleta que les desafia. Manolo Vázquez mató a su primer toro de un estoconazo y hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. También en el quinto logró hacerse aplaudir al torear con el capote y al muletear por redondos y suaves pases por bajo. Mató de un pinchazo y media estocada y salió al tercio. En el sexto hizo un quite magnífico.

CESAR FARACO

Tomó la alternativa el venezolano César Faraco, torero hecho ya para mayores empresas que las novilleriles. No tuvo demasiada suerte en el lote, porque el toro de la alternativa era manso y huía hasta de su sombra y el sexto llegó a la muleta muy apagado. Pero Faraco demostró que se sabe bien la papeleta y que no ha perdido ni un átomo del valor que ha derrochado desde que pisó por primera vez los ruedos españoles. Faraco no tiene en cuenta la distancia a que se halla de los pitones; él sabe que un torero dueño de sus conocimientos y de sus facultades



Un muletazo de Faraco al toro de su alternativa

LAS RESES

El primer toro, *Bravio* de nombre, negro meano lucero, señalado con el número 37, no fué bravo; su pegajoso y sin malas intenciones, que no es poco. Tomó dos varas codiciosillo y se cayó en la segunda. El bicho fué a más en genio, a menos en poder y achuchó mucho por el lado izquierdo. Dió en bruto 480 kilogramos de peso.

Fué el segundo un toro de parecido tamaño al primero, que se agotó en las tres varas y el marronazo que compusieron el primer tercio, que se cayó en el último y que no embistió nunca con alegría. Dió un peso de 474 kilogramos.

El tercero, gordo y lustroso, derribó en la primera vara, salió suelto de la segunda y se portó bien en la tercera. Dobló las manos en el primer tercio, se cayó en el último y no hizo más que corretear y huir. Pesó en bruto 493 kilogramos.

El cuarto salió abanto. Tomó, por lo mediano, tres varas; se cayó en la última y llegó defendiéndose



Media verónica de Bienvenida en la primera corrida

des sale siempre del atolladero airoosamente, un siempre relativo, como lo es todo en el arte de torear.

Al primer toro lo capeó con valentía, y a fuerza de exponer mucho, en terrenos muy comprometidos, le dió hasta cuarenta muletazos, de ellos dieciséis naturales. Algo muy difícil de lograr cuando no se porfía tanto como porfio Faraco. Mató de un pinchazo y una entera, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

El tercio de quites del sexto toro fué de lo mejor de la corrida. Faraco no se dejó ganar la partida por sus compañeros y logró un quite emocionante y bello.

También en la segunda faena prodigó el venezolano los naturales y también estuvo valiente hasta la exageración. Buena fué esta segunda faena, y así lo entendió el público. Después de un pinchazo y media estocada, al rodar el toro, Faraco fué despedido con una ovación.

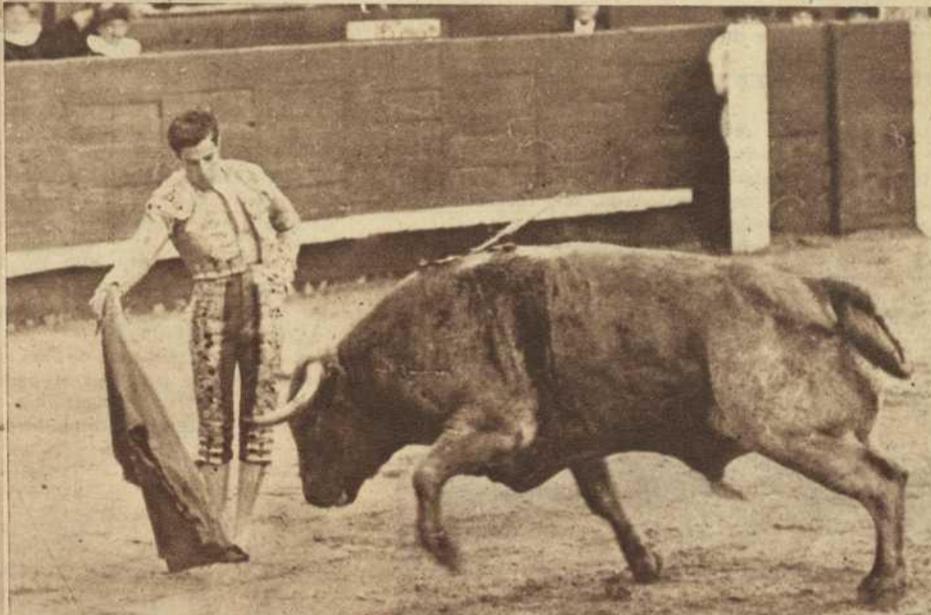
LOS SUBALTERNOS

No destacó ninguno de los picadores. Bregando y con las banderillas, Juan Montañó. Bien con el capote Guillermo Martín, Pepe Iglesias, Rafael Boni y Alfonso Muñoz.

SEGUNDA CORRIDA.—Reses de Juan Cobaleda para Antonio Bienvenida, César Girón —que confirmó la alternativa— y "Pedrés"

Tal día hará un año. Del festejo taurino celebrado en Madrid el día 14 de mayo de 1955 quedará la efeméride de la confirmación de la alternativa del venezolano César Girón —de manos de Antonio Bienvenida, también nacido en Venezuela— y el recuerdo de que el cartel lo componían seis toros de la ganadería salmantina de Juan Cobaleda para Anto-

Un derechazo de Manolo Vázquez a su primero



nio Bienvenida, César Girón y Pedro Martínez Pedrés.

Con absoluta certeza no sabemos qué fué lo que impidió a los espadas poner por obra su propósito —esto es lo único indudable— de triunfar plenamente; pero sí podemos asegurar que el ganado tuvo parte muy principal en el pobre resultado del festejo.

A mí no podían parecerme buenas las peleas que hicieron los seis toritos de Juan Cobaleda. Peleas, en su mayoría, flojas, chapuceras y casi siempre sosas y a la trágala. Alegría no tuvo ninguna de las reses para embestir; todas luchaban a fué za de acoso, y alguna, la quinta, por ejemplo, ni así. Ante aquellas fieras no había arte que oponer ni valor que prodigar. Toros sin casta, toros aplomados, toros de luto riguroso, nada aptos para representar papel principal en un festejo alegre a la luz del sol; ni aptos siquiera para esas funciones de titeres que son tan del gusto de algunos públicos —sólo de algunos— provincianos o pueblerinos que comulgan con ruedas de molino.

Y por culpa, en primerísimo término, del ganado, del triste, aburrido y pelma ganado del criador salmantino Juan Cobaleda, la función taurina de la víspera del día de San Isidro de 1955 fué triste, aburrida y pesada.

al último tercio. Pesó en bruto 492 kilogramos.

El quinto, un bonito *colorao* ojo de perdiz, salió suelto de las tres varas que tomó, volvió la cara cinco veces a los caballos, fueron precisos dieciocho minutos para picarlo malamente y fué manso de pitón a rabo. Pesó 504 kilogramos.

El sexto, con defensas muy desarrolladas, volvió la cara una vez y quedó sin resuello después de tres varas de *el Pimpi*. Llegó muy aplomado a la muleta. Pesó 481 kilogramos.

La verdad es que no fué una buena jornada para la divisa propiedad de Juan Cobaleda.

ANTONIO BIENVENIDA

Tampoco fué la del sábado 14 de mayo tarde propicia para Antonio Bienvenida. El público lo recibió de uñas y así lo despidió.

Los dos toros que correspondieron al fino lidiador fueron poco aptos para conseguir algo práctico. Los dos tuvieron poca fuerza, y el cuarto, de añadidura, malas intenciones. *Bievenida* estuvo dominador y fácil en el segundo y deseoso de cuajar faena en el cuarto; pero mató por lo mediano a los dos, y esto le acarreó el enojo del público. Pasaportó a su pri-



Bienvenida confirma la alternativa a Girón

mero de tres pinchazos, una estocada y el descabello al primer intento, y al cuarto de un pinchazo y una caída. En los dos oyó pitos. Hizo en el tercero un fino y elegantísimo quite.

CESAR GIRON

Por fin confirmó su alternativa en Madrid el venezolano César Girón.

Las ovaciones más fuertes de la tarde para Girón fueron por tres pares —de poder a poder dos y otro arrancando del estribo— excepcionales por su finura, su calidad y por la emoción que supo despertar el torero en esta suerte. Recibió espada y muleta de manos de *Bienvenida*, y después de brindar a su apoderado, aguantó muy sereno las tarascadas del animal en varias tandas de naturales y en redondo. Mató de una contraria y salió al tercio a recoger la ovación que se le dedicó. Peleó bien con el manso *colorao* y lo mató de dos pinchazos y una corta.

Estuvo valiente; pero en esta corrida no pudo demostrar quién es más que con las banderillas y en un magnífico quite durante la lidia del tercero.

PEDRO MARTINEZ

Con un toro que rehuía la pelea —el tercero—, pero que llegó algo crudo a la muleta. *Pedrés* estuvo voluntarioso, pero sin cuajar faena. Toreó con ambas manos y mató de media estocada, dos metisacas, una entera y el descabello al segundo intento.

En el sexto se arrimó el de Albacete y logró, a fuerza de acosar al bicho y provocando la arrancada del remiso animal golpeándole con el estoque, algunas series de naturales y redondos notables por la cercanía del torero a los pitones y por su aguante. Acabó con una *pedresina* y mató de una entera. Hubo petición de oreja, que no fué concedida; dió la vuelta al ruedo y fué despedido con aplausos.

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Las corridas de la Feria de San Isidro

LOS SUBALTERNOS

Destacó con las banderillas *Almensilla*, que bregó bien. *Pepe Iglesias*, *Juan Boni* y *Jaime Pericás* estuvieron, acertados con el capote. Picó bien *el Pimpi*.

COMO SIEMPRE

Presidió, con el acierto y la autoridad de siempre, don *Félix Campos Carranza*.

TERCERA CORRIDA.—Seis toros de Antonio Pérez para "Jumillano", "Pedrés" y "Antoñete". Cogida de "Antoñete"

En la corrida del domingo, día de San Isidro, se puso en las taquillas de la Plaza el cartel de «No

todo! Parecía que el viento podría dificultar la lidia y así ocurrió en algunos momentos.

EL GANADO

El primero, regularmente presentado, embistió bien al capote de *Jumillano* y tomó con codicia la primera vara. A la salida de este primer encuentro dobló las manos, y como el picador de tanda se durmió en la suerte, hubo que cambiar el tercio con sólo dos varas. A la muleta llegó aplomado, pero sin malas intenciones. Fué aplaudido en el arrastre. Dió un peso en bruto de 471 kilogramos.

El segundo fué bonito, largo, hondo y gordo. Su presencia fué saludada con aplausos. De salida se quedó bajo los vuelos del capote de *Boni* y remató en tablas. Con poder y mucha codicia tomó cuatro varas, y a pesar de que el picador de tanda era *el Pimpi*, derribó en las dos primeras y tomó con mucha bravura las otras dos. Llegó bravo y noble a la muleta. Fué ovacionado en el arrastre. Dió un peso de 520 kilos en bruto.

El tercero fué recibido con algunas protestas por que se estimaba escaso su trapío. Fué a más en el primer tercio, pues aunque salió suelto de la pri-



Un natural de *Bienvenida* en la segunda corrida



César Girón en un par al toro de la confirmación

hay billetes». Para ello no fueron obstáculo la curiosidad que había despertado la actuación del equipo brasileño *Botafogo*, en partido a beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid ni el recuerdo del pobre resultado de las dos corridas anteriores. Antes de que hicieran el paseo las cuadrillas de *Jumillano*, *Pedrés* y *Antoñete* el ruedo apareció cuajado de carteles anunciadores. ¡Aquí se aprovecha

mera vara y tomó la segunda porque *Márquez* le tapó la salida, se portó bien en la tercera y en la cuarta. Llegó a la muleta embistiendo con fuerza y alegría. Dió un peso de 500 kilos en bruto. Fué aplaudido.

El cuarto estaba muy bien presentado y tenía defensas desarrolladas. Recargó en la primera vara, pero se dolió en otras tres, de las que salió suelto; llegó a la muleta punteando y defendiéndose. Fué aplaudido en el arrastre. Dió un peso en bruto de 488 kilos.

El quinto fué protestado por cojo, tenía buenas defensas y estaba bien presentado. Arrastraba visiblemente la pata derecha. Tomó con mucha codicia dos varas y llegó con poca fuerza al último tercio. Dió un peso de 515 kilos en bruto. Fué aplaudido.

El sexto, bonito y decorosamente presentado. En la primera vara, *el Pimpi* le picó en los costillares para rectificar a continuación; el toro empujó con fuerza, pero se cayó y dobló las manos a continuación. Tomó bien otra vara. También se cayó durante el segundo tercio y en la faena de muleta. Llegó quedado y sin fuerza al último tercio. Dió un peso de 476 kilos en bruto.

La corrida, en cuanto a las condiciones del ganado para los toreros, fué muy buena.

EMILIO ORTUÑO, JUMILLANO

Toreó muy bien con el capote al primero, y en su turno hizo un quite con el capote a la espalda, expuesto y vistoso. Moleestado por el viento, comenzó la faena al primero con cinco muletazos por bajo. Dió varios de tirón en busca de mejores terrenos para torear, y citando primeramente desde lejos y acortando distancia luego, dió tres en redondo y cuatro por bajo. Cambió de muleta, y al abrigo de las tablas dió dos en redondo y dos por alto, para seguir luego con cuatro en redondo y dos por alto, citando desde muy cerca de los pitones. Tres naturales, y hubo de recurrir nuevamente a la mano derecha para



La «pedresina» de Pedro Martínez al sexto

ligar tres en redondo y uno por bajo. Se impacientó el público, y *Jumillano*, tras un muletazo por bajo clavó casi todo el estoque un poco caído. Sonaron algunas palmas dedicadas al toro y pitos al torero dirigidos.

Por cogida de *Antoñete*, dió al tercero cuatro muletazos para hacerle cuadrar y agarró una entera caída que bastó. Otra vez oyó pitos.

Cuando *Jumillano* cogió la muleta para salir a entenderse con el cuarto se oyeron no pocos siseos. En el primer muletazo el toro le puso los pitones en la cara, a pesar de lo cual *Jumillano* continuó muy sereno muleteando por bajo, con una docena de pases de castigo, a los que siguieron un pase en redondo, seis más por bajo, seis en redondo y cinco por bajo. Mató de una estocada caída y el descabello al segundo intento. (Pitos.) En el sexto hizo un quite muy fino por verónicas. Fué despedido con pitos.

Todos esperamos el desquite.

PEDRES

Nada hizo el de Albacete con el capote en el segundo bravo toro, cosa en verdad que no sorprendió. Comenzó la faena a su primero con siete eficaces muletazos por bajo; en el centro del ruedo dió seis en redondo y uno de pecho, que fueron premiados



El mariscal Pibulsonggram, presidente del Consejo de Ministros de Tailandia, y el ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo

cambiándose de mano la muleta por la espalda, seguido de abaniquero; un natural, una *pedresina*, nuevo cambio de mano por la espalda, y después de dos muletazos por bajo, media estocada arriba y el descabello al primer intento. Hubo petición de oreja, que no fué concedida, y *Pedrés* fué ovacionado y dió vuelta al ruedo.

ANTOÑETE

Comenzó su actuación en el tercero de la tarde con un estupendo quite, que le valió una ovación. Empezó la faena a su primero en terrenos del dos, cerca de toriles, con cuatro muletazos por bajo. Al ir a dar uno en redondo fué empitonado, volteado y pisoteado. En brazos de las asistencias fué conducido a la enfermería. No tiene suerte Antonio Chenel en su Plaza. El año pasado fué herido de importancia —creo recordar que en el mismo terreno que en esta corrida—, y no pudo cumplir su contrato. Se ha repetido la efemérides. Que cure pronto y siga tan animoso y valiente.

OTRAS NOTAS

Presidió la corrida, muy bien por cierto, don Marcelino Álvarez.

Asistieron al festejo el jefe del Gobierno de Tailandia; mariscal Pibulsonggram y su esposa acompañados del ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo. Abandonaron la Plaza después de la lidia del segundo toro.

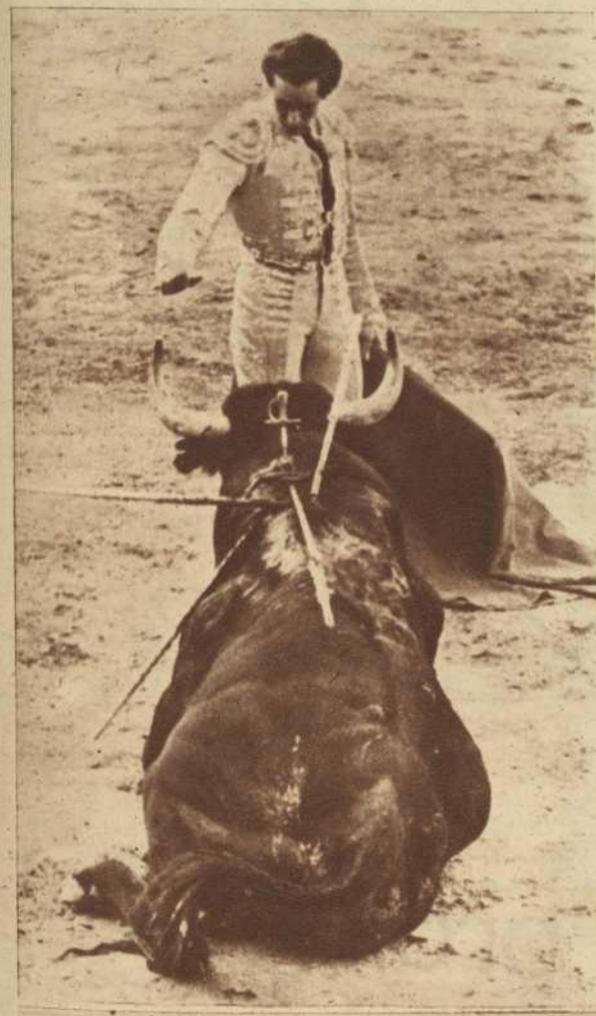


«Jumillano» en un pase en redondo

con aplausos. Siguió en el mismo terreno con cuatro en redondo, y en vista de que el viento arremolcaba, continuó la faena en terrenos del seis con un muletazo por bajo, tres en redondo y varios de tirón, para acabar esta parte de su labor con dos doblones por bajo. Dejó reposar al animal y dió siete naturales, algunos a fuerza de porfiar, uno de pecho y otro por bajo, para luego continuar con tres en redondo y uno por bajo que arrancaron aplausos del público. Dos muletazos por bajo, uno por alto, dos en redondo, otro por bajo, y como el toro igualó, *Pedrés* se perfiló y agarró una buena estocada que bastó, aunque el toro se levantó una vez antes de que rematase el puntillero. Oyó muchos aplausos y salió al tercio.

Empezó la faena al quinto con cinco muletazos por bajo, y después de unos pases de tirón para llevarlo a terrenos donde el viento soplabá con menos fuerza, dió cinco naturales y uno de pecho, sin parar demasiado. Se cambió la muleta a la mano derecha y tras un pase de tanteo empalmó una serie de cinco en redondo, rematados con uno por alto, para, de nuevo con la muleta en la izquierda, ligar seis naturales y uno de pecho muy cerca y aguantando mucho. Dió cinco redondos y uno por alto a muy poca distancia de los pitones; quiso dar otra serie de redondos, pero al tercer muletazo fué desarmado. Dos por bajo y nueva serie de siete naturales, que remató con el de pecho. Cambió de muleta, y nuevamente con la izquierda dió dos naturales, para a continuación, después de dos por bajo y uno por alto, cobrar media estocada buena, que bastó. Oyó palmas.

La muerte del sexto la brindó *Pedrés* al público. Comenzó con cinco muletazos por alto, dió a continuación otros tantos en redondo, y con la muleta en la izquierda, cuatro naturales y un pase de pecho, todos de calidad y derrochando valor. Nueva serie de tres naturales y uno de pecho muy buenos. Después de tres de tirón y uno por alto, cuatro en redondo, para volver a muletear con la izquierda y dar cuatro naturales y uno de pecho, a fuerza de porfiar, porque el toro, agotado, no embestia con temple. Cuatro en redondo, dos por alto, y de nuevo, con la muleta en la zurda y golpeando al toro con el estoque para que embistiera, tres naturales y uno de pecho, arrojándose lo indecible. Uno por alto, otro



Pedro Martínez después de una estocada



Momento de la cogida de «Antoñete»



SOLO los relojes

Cyma van provistos del amortiguador Cymaflex-

y todos los relojes

CYMA lo tienen



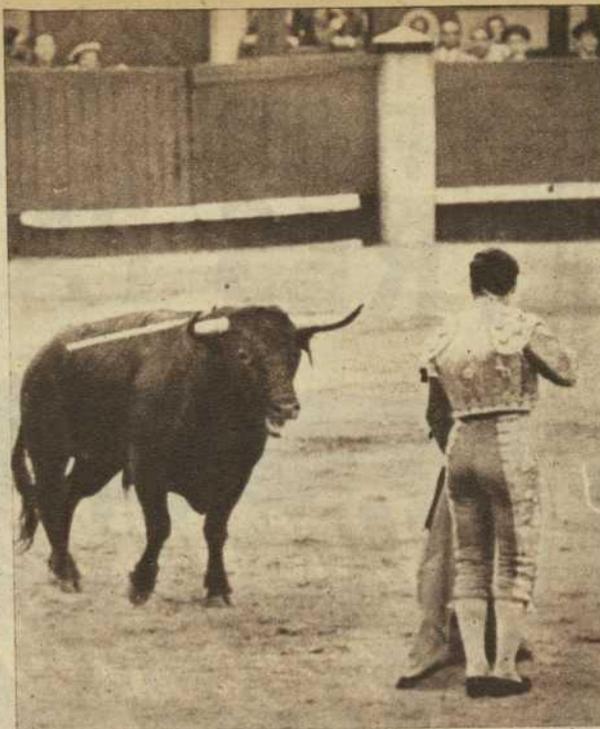
¡Cymaflex es una total protección!

HABRA ADQUIRIDO UN AUTENTICO CYMA, SI FUE
ACONSEJADO POR SU RELOJERO
SOLAMENTE EN RELOJERIAS Y JOYERIAS ESTA
GARANTIZADO

ESTUDIO J.G.S.



También fué padrino de la confirmación de alternativa de Antonio Vázquez el veterano Bienvenida



Antonio Bienvenida entrando a matar

Contra lo que ocurre a menudo en las novilladas, los subalternos no lograron brillar. Almensilla fué el único que se hizo aplaudir por dos magníficos pares de banderillas:

PARTE FACULTATIVO

«El diestro *Antoñete* sufre una herida en la fosa lífaca derecha de doce centímetros de extensión, que interesa la piel y tejido celular, formando una trayectoria hacia arriba y afuera de diez centímetros sobre la aponeurosis del oblicuo mayor. También sufre un puntazo corrido en la cara interna del tercio medio del muslo derecho. Pronóstico menos grave.—*Doctor Jiménez Guinea.*»

CUARTA CORRIDA. — Toros de Tassara para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Vázquez, que confirmó su alternativa

Cuarta corrida, tercer lleno y otra tarde perdida en la niebla espesa y agobiante del tedio, que no desespera ni da lugar a ilusión. La feria de Madrid no cambió de rumbo en esta cuarta corrida. ¿En quién confiar? ¿A quién culpar?

Acostumbraba uno, para mejor conformarse con las malas tardes, explicarse todo basando sus razonamientos o sofismas —que todo es bueno cuando la pasión taurina aparece— en las más condiciones del

ganado; pero el lunes día 16 no dieron las reses de Tassara pie para disculpar la labor de los diestros. Verdad que ninguno de los astados fué el torito de carril al uso; pero no se olvide que estaban destinados a tres doctores en tauromaquia, obligados, por consiguiente, a dar solución a cuantos problemas tauromacos la tengan.

Los toros andaluces de Tassara, bien de romana de tipo y sin exageradas defensas, acusaron nervio los más, y todos demostraron tener casta. Mejor: hubiera sido, si sólo se atiende a la posible diversión de los espectadores, que los moritos andaluces hubiesen sido y venido por el ruedo obedientes a capotes o muetas sin molestar ni causar preocupación a los toreros, pero no fueron dóciles, necesitaban ser dominados, y estas circunstancias determinaron que el festejo careciese de brillo y viniera a ser uno más de esta primera aburrida parte de la descomunal serie de la feria madrileña.

¡16 de mayo! Se han cumplido treinta y cinco años de la cogida y muerte de *Joselito el Gallo*. Los toreros hicieron el paseillo descubiertos en recuerdo de aquella triste fecha; pero no quisieron recordar a *Joselito* en el ruedo, o tuvieron demasiado presente que el coloso de Gelves murió a consecuencia de una cornada. ¡Poca cosa hubieran sido los seis bichos de Tassara para José Gómez Ortega! ¡Y hay que ver lo que fueron para los toreros de ahora! En fin, que es preciso que los diestros reaccionen y pronto.

El público esperaba mucho de esta corrida, y llenó totalmente los graderíos. Tercer lleno y cuarta desilusión.

EL GANADO

El primer toro tomó bien dos varas y no se portó mal, aunque fué a menos en otras dos. Llegó a la muleta un tanto incómodo por el pitón izquierdo. Fué el toro de la confirmación de la alternativa de

Antonio Vázquez. Negro bragao, número 110. Colosal de nombre. Pesó en bruto 491 kilos. Fué aplaudido.

El segundo, muy codicioso, recargó en tres varas, pero se puso a la defensiva en el último tercio. Pesó en bruto 473 kilos. Fué aplaudido.

El tercero, con poco poder y mucha casta, pasó al segundo tercio, a petición del espada, con una sola vara, y aunque se cayó durante la faena, falto de castigo anduvo sobrado de genio. Pesó 470 kilos.

El cuarto entró cuatro veces a los caballos y gapeó en el último tercio. Pesó 488 kilos. Fué aplaudido.

El quinto tomó dos varas y llegó con pocas ganas de embestir al último tercio. Pesó 538 kilos.

El sexto —jun toro!— derribó en el primer encuentro y demostró más poder que bravura en otros tres. Se hizo el amo del ruedo. Pesó 537 kilos.

ANTONIO BIENVENIDA

En su tercera y última corrida de la feria no logró Antonio Bienvenida el desquite que hasta sus detractores más furibundos tenían por indudable. A su primer toro le dió una docena escasa de muletazos por bajo y lo mató de una perpendicular y caída y el descabello al tercer intento. No fué más brillante su labor en el cuarto. Una veintena de pases buscando la igualada; un pinchazo, una estocada baja y a esperar otra oportunidad.

En los dos toros oyó muchos pitos.

JULIO APARICIO

Empezó el madrileño Julio Aparicio muy animoso, toreando magníficamente con el capote al tercero. Se precipitó al pedir el cambio de tercio con una vara, y aunque empezó con unos muletazos suaves y lucidos, tuvo que defenderse luego del excesivo genio de su enemigo, y no cuajó faena completa. Mató de una entera y el descabello al primer intento.

El quinto era toro de arrancadas cortas. Aparicio toreó bien con la derecha y con la izquierda, pero a la faena le faltó ese punto de emoción alegre que tienen siempre las grandes faenas de este gran torero. Pinchó arriba de primeras, y, alargando el brazo, agarró una entera.

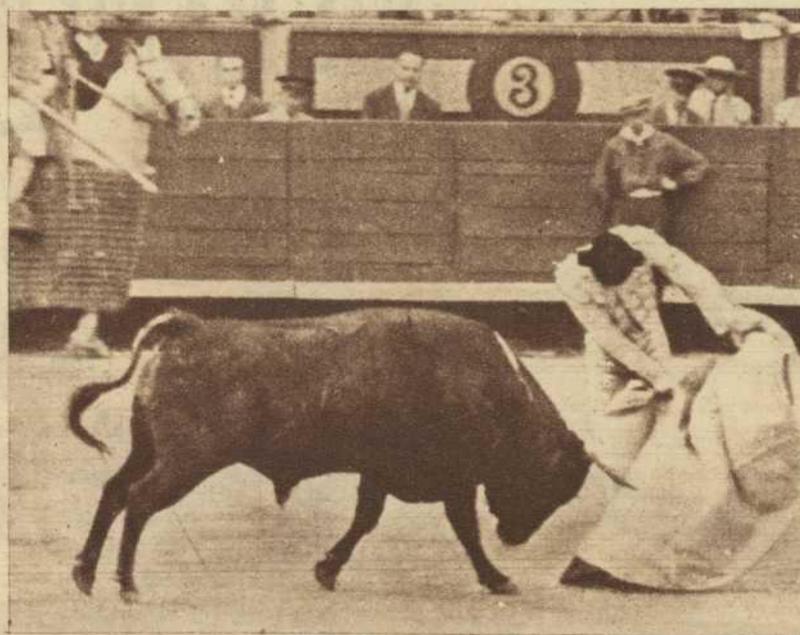
Ni añadió ni quitó nada a la fama de Julio Aparicio lo que hizo el madrileño en su villa en la corrida del día 16.

ANTONIO VAZQUEZ

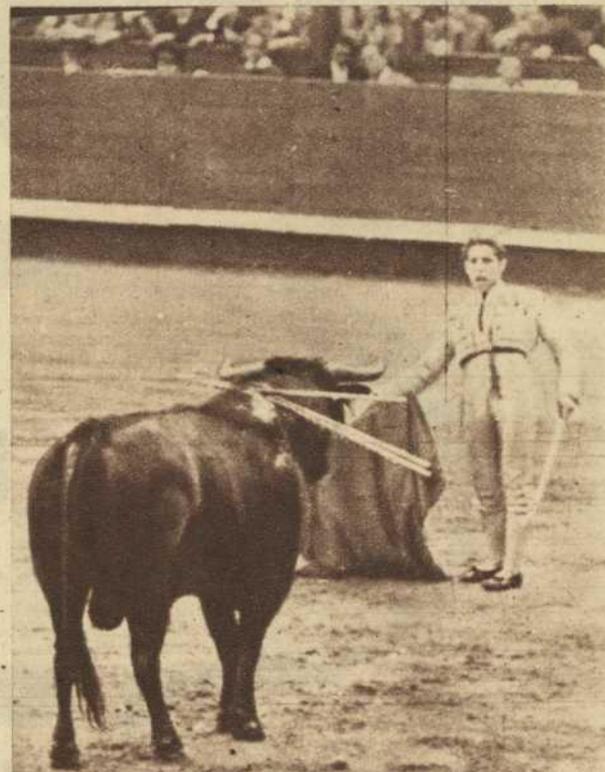
Otro nuevo matador de toros. Fué el único de los tres que salió al tercio a recibir una ovación y también el único que oyó un aviso. En la ovación y en el recado presidencial queda reflejada su labor.

En el toro de la alternativa toreó muy bien con el capote y tan bien o mejor con la muleta. La faena fué completa, alegre, variada y maciza. Todos los pases llevaban el sello de lo hecho por un orfebre del toreo, aunque —todo se ha de decir— el conjunto no fué del todo armónico y careció del reposo que la experiencia da. Mató de dos pinchazos y media estocada y salió al tercio para corresponder a la ovación que se le tributó.

En el sexto estuvo prudente con la muleta y más que prudente cuando trató de estoquear. Veinte pases, más o menos distanciados y movidos; seis pin-



Julio Aparicio rematando un quite



Antonio Vázquez en el primer toro del día 16

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA



FINO TRES PALMAS

*Doz marcas de
prestigio y calidad*



COÑAC HISPANO



M. ANTº DE LA RIVA
JEREZ

BRAY

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



Rafael Ortega matando al primer bicho de Galache



«Chicuelo II» pinchando al quinto del día 17

chazos, tres medias estocadas, siete intentos de descabello y... a respirar hondo.

OTRAS NOTAS

«Joaquín» bregó y banderilleó magníficamente; a su altura, «Pinturas», y como banderillero, «el Vito». Antes de la corrida se habló mucho del sexto toro, Barbudo, número 122, negro, bragao y listón. Era un bicho con toda la barba, que tuvo que ser rematado en el desolladero después de diez pinchaduras, siete intentos de descabello y el cachetazo del puntillero! Se hablará durante algún tiempo de este toro, sobre todo entre los amigos y admiradores del que fué su matador.

QUINTA CORRIDA.—Cinco reses de doña Eusebia Galache de Cobaleda y una, que fué lidiada en tercer lugar, de la señora viuda de Galache para Rafael Ortega—que sustituía a Antonio Ordóñez—, «Chicuelo II» y Antonio Vázquez

Primera sustitución prevista en el cartel de toreros. No vino Antonio Ordóñez—ya se había dicho que Ordóñez no torearía en la feria de San Isidro de este año—, y su puesto fué ocupado por Rafael Ortega, triunfador, aunque no cortara oreja, en la corrida del primer domingo de mayo.

Para muchos aficionados, de los que se preocupan tanto de lo que ocurre en el ruedo como fuera de él, era seguro el cambio completo de los toritos de Galache, muy bajos de peso y hechuras para quienes les habían visto en el Batán. No hubo sustitución de ganadería, pero luego se comprobó que sólo un toro, el sexto, llegó a dar el peso reglamentario exigido en la Plaza de Madrid. Con lo que venimos a parar en que la corrida del martes 17 de mayo fué en realidad una novilladita estoqueada por tres matadores de toros. Novilladita en la que hubo de todo: bichos bravitos y bichos mansos, unos con defectos y otros sin ellos, unos con muchas defensas y otros recogidos de pitones. Sólo fueron parejos en su poca fuerza en patas y manos, pues los seis, unos más y otros menos, doblaron las manos, se cayeron o hicieron ambas cosas.

Pues con este ganado, nada apto para que nos impresionásemos nadie, por mucho *tremendismo* que se quiera imprimir al toreo, los espadas no hicieron más que salir del paso, y el que era esperado con más ilusión, Chicuelo II, fué el que más pitos cosechó y menos aplausos obtuvo.

Hemos visto ya matar treinta toros, y la Feria va para los toreros de mal en peor, y para los más de los ganaderos, menos que medianamente. Y eso que se trata de la feria taurina más importante del mundo, y parece que debía interesar a todos que discutiésemos por cauces brillantísimos.

EL GANADO

Reses—nos resistimos a llamar toros a cinco de los bichos lidiados— finas de bonita estampa y bien criadas, pero pequeñitas.

El primero salió corretón, dobló las manos durante la lidia cinco veces, se cayó dos, no pudo tomar más de una vara y fué bueno para los toreros. Pesó

414 kilos, en bruto. Llapisera los ha matado más grandes.

El segundo desmontó en el primer encuentro con los caballos, se cayó al embestir por segunda vez al picador y, por fin, tomó bien una vara, pero llegó al último tercio venciéndose por el lado izquierdo y queriendo coger. Pesó en bruto 422 kilos.

El tercero, que aunque pesó más que los dos primeros dió la impresión de que era más pequeño y fué por ello protestado, tomó dos varas con alguna codicia, dobló las manos tres veces, rodó por el suelo durante la faena de muleta y embistió con alguna bravura. Pesó en bruto 439 kilos.

El cuarto, mejor presentado que los anteriores, embestia echando las manos por delante y muy incierto. Llegó a la muleta defendiéndose y quedado. Peleó mal las seis veces que entró a los caballos. Fué pinchado en el arrastre, porque todo lo que hizo fué de manso. Pesó 458 kilos en bruto.

El quinto tenía fuerza, aunque también dobló las manos y se cayó, y derribó en dos encuentros, para luego tomar con cierta codicia dos varas. Embestia por oleadas y buscaba el bulto. En el arrastre hubo algunas palmas para él: pocas, pero las hubo. Dió un peso de 462 kilos en bruto.

El sexto, único que llegó al peso reglamentario, derribó en el primer encuentro, tomó cuatro varas, de las que salió suelto; dobló las manos una vez y llegó descompuesto y manso al último tercio. Pesó en bruto, 512 kilos.



Después de volteado, Antonio Vázquez se prepara para matar



Uno de los magníficos pares de Julio Pérez, «Vito»

RAFAEL ORTEGA

El gaditano era esperado con mucha ilusión por los aficionados madrileños. No queremos decir que defraudara a sus partidarios, porque es muy difícil que Rafael Ortega tenga una tarde desgraciada, ya que es torero pundonoroso que sale siempre dispuesto a dar cuanto le sea posible, y así no se puede fracasar. Pero Rafael Ortega no estuvo afortunado con la espada, que es su fuerte, en ninguno de sus dos toros, y, naturalmente, la tarde no fué muy brillante para él.

Empezó su labor en esta corrida con unos buenos lances de capa al primero. Luego, la faena fué en algunas de sus fases excelente, tanto en los pases en redondo como en los naturales y de pecho. Oyó aplausos al rematar algunas series, y cuando todos esperábamos el estoconazo, Ortega, posiblemente por recrearse demasiado en la ejecución de la estocada, cosa que hizo que el torito se fijara en el torero más que en la muleta, agarró media muy caída, que bastó. Pero como el espada había toreado muy bien y le había echado sabor a la ejecución de la estocada, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Peleó bien con el cuarto, bicho difícil, más que por otra cosa, por lo muy quedado que llegó a la muleta, y hasta intentó torear al natural, y tiró del toro en unos redondos ajustados y suaves. En cambio, estuvo mediano con la espada, pues mató de un metisaca, dos pinchazos en hueso, media delantera y el descabello al tercer intento. Oyó palmas.

MANUEL JIMENEZ, «CHICUELO II»

El conquense Manolo Jiménez fué volteado por el primer torete. Entonces pareció que venía dispuesto a ponernos de pie varias veces durante la corrida, como en muchas ocasiones, porque tan pronto como se repuso se echó el capote a la espalda y dió unos lances tremebundos. Pero ya poco fué lo que vimos en sus toros, pues si bien estuvo valiente en los lances de saludo a su primero y en un quite, también con el capote a la espalda, la faena, hecha con ayuda de los peones, no tuvo calidad ni emoción. Algún susto, tal cual desarme, unos muletazos en redondo y por bajo, unas giraldivas efectistas, para un pinchazo sin soltar y una estocada. Oyó aplausos. En el quinto no estuvo bien Chicuelo II. La faena, toda sobre la derecha, fué sosa y en ella no hubo más preocupación por parte del espada que la de ver cuadrar al bicho. Mató de media con derrame y oyó muchos pitos.

ANTONIO VAZQUEZ

A Antonio Vázquez le gustó el tercer torete y lo saludó con cuatro lances, con el remate de media verónica, magníficos. Luego, en el quite, volvió a torear muy bien. Animado por los aplausos que había escuchado cogió la muleta y toreó por bajo primeramente; después, por naturales, y luego, en redondo. Sin ser la suya una gran faena, fué alegre, variada, y en algunos momentos, brillante. Pinchó de primera sin soltar el estoque. Fué cogido y volteado al pinchar de nuevo y mató de una entera. Como había estado animoso y lucido fué ovacionado y salió al tercio. Al sexto, el único toro de la corrida, no era fácil torearlo. Antonio Vázquez lo intentó, y hasta se echó a la mano izquierda la muleta en dos ocasiones. No había nada que hacer y poco fué lo que consiguió. Mató de una entera que produjo vomito, y como el público estaba ya cansado y aburrido, se oyeron algunos pitos.

OTRAS NOTAS

En una de mis reseñas anteriores decía que en estas corridas de la feria de San Isidro había sido poco

BERNARDINO LANDETE

MAXIMA NOVEDAD EN EL REJONEO
¡DISTINTO! ¡UNICO! ¡GENIAL!

Madrid lo ha consagrado figura en tres tardes de apoteosis. Los carteles taurinos de las ferias más importantes de España llevan en su cabecera el nombre de este coloso a caballo



APODERADO:

José Morales

Plaza del Paular, 5, 3.
Teléfonos 27 27 34 y 3617 54

Monsieur Berrière, empresario de las principales Plazas de Francia, le ha firmado un contrato de SEIS corridas de toros, siendo la primera de ellas el día 12 de junio en Marsella, en la famosa corrida de la Prensa

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



César Girón durante la faena que hizo al cuarto toro de Samuel Flores

Pedro Martínez, «Pedrés» en un muletazo en redondo al último que mató



el lucimiento alcanzado por los subalternos. Con ocasión de esta quinta corrida, hay que traer a primer plano al banderillero, excepcional banderillero, Julio Pérez, Vito, ganador de la ovación más grande tributada hasta este día en la feria de Madrid de este año por dos pares de banderillas al tercero, de los que rara vez se pueden ver en los ruedos. Vito tuvo que corresponder a la ovación que se le tributó después de su segundo par, saludando montera en mano. También cumplieron a satisfacción Joaquinito, Pablo Celis, Alfredo David y José Manuel García. Al rey lo que es del rey...

No se vendieron todas las localidades, pero faltó poco para el lleno.

Presidió don Carmelo Morales.

El viento dificultó en algunos momentos la labor de los lidiadores.

SEXTA CORRIDA.—Seis toros de Samuel Flores (Samuel Hermanos), de Albacete, para César Girón, Pedro Martínez, "Pedrés", y Manuel Jiménez, "Chicuelo II", que cortó la primera oreja de la feria

En esta feria de San Isidro del año de gracia de 1955, no fué a la tercera, pero sí a la sexta, la vencida. Por fin vimos una corrida completa: hubo toros y hubo toreros.

El lote que envió el ganadero Samuel Flores fué excelente. Bajó un poco por lo que a tipo y a peso se refiere el primero; pero todos fueron bonitos, bien encornados, finos y nobles y pelearon bien, tanto con las plazas montadas como con los toreros de a pie. Ninguno tuvo dificultades insuperables y alguno —el sexto, por ejemplo— puede ser puesto como modelo de toros bien presentados, bravos y nobles.

Quebró la mala racha de la feria por obra de «Chicuelo II», que cortó la oreja del tercero después de una faena emocionante y una estocada dada a toma y daca, y también gracias a Girón, que estuvo muy valiente en sus dos toros y de añadidura artista en muchos momentos, especialmente en la faena a su segundo.

«Pedrés» puso voluntad, pero el público no apreció en mucho su labor y se fué de la feria de San Isidro oyendo la desagradable música que es para todo torero los pitos de los descontentos.

Se llenó la Plaza en su totalidad. Después de cinco

corridas tremendamente tediosas nadie dudará que hay afición en Madrid cuando sepa que en la sexta volvió a llenarse el coso taurino de la capital de España.

EL GANADO

Decorosamente presentado, gordo, amorrillado y bien puesto de defensas el primero. De salida remató en tablas y dobló muy bien a los primeros capotazos de Pericás. Empujó codicioso en tres varas y llegó algo agotado a la muleta, pero muy dócil y noble. Fué aplaudido en el arrastre. Pesó, en bruto, 466 kilos.

El segundo, un poco gacho pero con buenas defensas, tomó con poder y alegría dos varas. Llegó a la muleta agotado, pero noble. Fué aplaudido en el arrastre. Pesó, en bruto, 474 kilos.

El tercero, corto pero gordo, también remató en tablas. Se emplazó de salida y los peones tardaron en darle los primeros capotazos. Derribó en la primera vara y empujó bravamente sin fuerza ya en la segunda. Llegó a la muerte sin haber abierto la boca. Pesó, en bruto, 478 kilos.

El cuarto, muy desarrollado de defensas, recargó codicioso en tres varas. Llegó noble y fácil a la muleta. Fué aplaudido. Pesó, en bruto, 483 kilos.

El quinto fué bonito, gordo y estaba bien presentado. En la primera vara derribó espectacularmente y se ensañó con el caballo. También derribó en la segunda y puso en peligro a «el Pimpis». En la tercera empujó muy bravamente y llegó a la muleta bravo, dócil y suave. ¡Un gran toro! Fué ovacionado en el arrastre. Estaba marcado con el número 5, era negro mulato y llevaba el nombre de «Triánito». Pesó, en bruto, 550 kilos.

El sexto castaño oscuro bonito, fino y bien presentado, derribó con fuerza en la primera vara, tomó bien la segunda, volvió a derribar en la tercera y se dejó pegar en la cuarta. Llegó noble y bravo al último tercio. Al final gazapeó. Fué aplaudido. Pesó, en bruto, 507 kilos.

CESAR GIRON

Girón paró en las verónicas que dió al primero, rematadas con media superior. A petición del público cogió banderillas y después de una pasada en falso puso un buen par, y como se hallaba en deficientes condiciones físicas hizo que cerraran el tercio los peones. Brindó al público y después de una bonita faena por bajo y naturales, caló al segundo viaje con el estoque. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo con algunos votos en contra.

Al cuarto lo toreó bien por verónicas. Inició la faena de muleta con dos por bajo y varios de tirón, para llevar el toro a los medios, y allí dió una serie de muletazos en redondo más que aceptable. Una serie de nueve naturales rematada con el de pecho,

provocando la arrancada del toro, en alguno de ellos dándole con el codo en el pitón, fué jaleada y aplaudida con calor. Siguió por naturales y mató de media estocada y seis intentos de descabello. Dió dos vueltas al ruedo, esta vez sin protesta alguna.

PEDRO MARTINEZ, «PEDRES»

Hizo al segundo una faena suave por la derecha y mató de un pinchazo sin soltar, seguido de desarme, y una estocada arriba.

Comenzó su faena al bravo «Triánito» con tres dobles por bajo eficaces. Siguió con pases en redondo y de tirón, y acosado en uno toreó en redondo, muleteó por la cara y fué desarmado. Más muletazos de idéntica clase que los anteriores, tres naturales, un desarme, y pinchó sin soltar. Media perpendicular y otra media, que bastó. Pitos.

MANUEL JIMENEZ, «CHICUELO II»

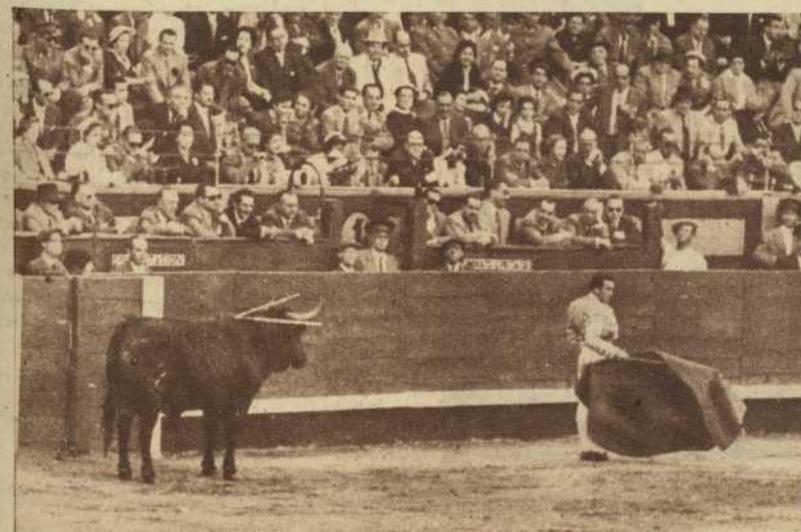
Al hacer su quite en el primer toro cayó en la cara, y no ocurrió nada por la nobleza del bicho. Lanceó parado al tercero y repitió en este toro su quite con el capote a la espalda. A los pocos muletazos de su faena al tercero se quedó al descubierto, y a punto estuvo de sufrir un percalce. Citó de espaldas dos veces, la segunda pegado a las tablas, para dar un pase por alto, siguió con cuatro en redondo y uno cambiándose la muleta de mano en la misma cara del toro. Tres en redondo otro cambiándose de nuevo la muleta de mano por la espalda y uno de pecho le valieron una gran ovación. Un natural movido, y nuevamente con la derecha dos por alto, saliendo trompocado; dos en redondo, con fatigas; dos más de la misma factura muy apretados, y uno por alto, que son aplaudidos. Sigue muy valiente con otros dos en redondo y uno por bajo, cinco «giraldillas», atracándose de toro; tres por bajo y una estocada hasta la guarnición valen a «Chicuelo II» la primera oreja de la feria. Dió dos vueltas al ruedo exhibiendo la oreja de «Viznaguillo», muy bien ganada, y saludó desde los medios.

Hizo doblar bien al sexto en los primeros muletazos, y siguió valiente con la derecha, aguantando mucho en unos pases en redondo. Se jugó el físico en una «giraldilla», dió un molinete y varios por bajo, y en la primera igualada agarró media buena, que bastó. Fué ovacionado.

OTRAS NOTAS

«El Pimpis» picó bien al quinto. Con las banderillas y bregando, «Almensilla» y José Manuel García. Presidió acertadamente don Félix Campos.

BARICO



Manuel Jiménez, «Chicuelo II» cortando de espaldas al toro del que cortó oreja

«El Pimpis», derribado por el quinto, en peligro, y toreros y «monos» al quite (Fotos Cifra Gráfica)



INTIMIDADES DE LAS CORR



«Jumillano», el segundo de la izquierda, «alterna» con las cuadrillas mientras se abre la puerta para hacer el pasillo

PATIO DE CABALLOS

SON las cinco de la tarde. Nos paramos en el patio de caballos, donde los picadores de turno están probando los jacos. Barajas, el empresario de caballos, atento a la prueba de sus últimas adquisiciones. Me acerco a él.

— Todo dispuesto, Barajas?
— Todo.
— ¿Cuántos caballos parecen en la Feria de San Isidro?
— Lo menos diez o doce.
— ¿Por qué?
— Por los golpes que se llevan.
— ¿Y los petos?
— También hay bajas.
— ¿Cuántos petos dispuestos?
— Dieciocho.
— Dicen que pesan más de lo reglamentario.
— Es natural.
— ¿Por qué?
— Porque cuando se aprobó la manga de los otros se dijo que se autorizaba a ir arreglándolos. Las piezas que se les pone es lo que hace que aumenten de peso.
— ¿Cuánto cuesta un peto?
— Hoy no se puede hacer por menos de cinco mil pesetas.
— Los picadores siguen haciendo el ti vivo por el patio. Belloto, Cicoto, Caramendi, «el Longui». Isidro y los Vallejo se van turnando en las monturas.
— ¿Qué les dicen los matadores mientras pican?
— Que lo hagamos bien.
— ¿Sea como sea?
— No; conforme a las reglas de picar.
— ¿No les dicen que metan el palo sea como sea?
— No tiene guasa usted!
— No, hombre; se lo digo con buena intención.
— ¿Intenciones de miura!
— ¿Por qué les multan tanto a ustedes?
— Pregúnteselo a los presidentes de las corridas.
— ¿Quién paga las multas: ustedes o el matador correspondiente?
— Los mozos de espadas.
— Se ha llenado el patio de caballos. Muchos curiosos de Madrid, muchos curiosos de provincias y muchos curiosos del extranjero. Muchos fotógrafos profesionales y muchos fotógrafos «amateurs».
— ¡Ahí está Faraco! — grita una mujer.
— Faraco, con la montera en una mano y el capotillo de seda en la otra, entra en la capilla, espionado por cien ojos.
— ¡Ya está ahí Antonio Bienvenida!
— ¡Y Manolo Vázquez!
— La muchedumbre escolta a los matadores hasta la puerta de cuadrillas. Les ofrecen cuadernillos y bolígrafos para llevarse sus autógrafos. El que más firmas requiere

esta tarde es Faraco. Tiene buen pulso esta tarde de tanto compromiso para el «Cóndor de los Andes».

— ¡Suerte!
— ¡Suerte!
— ¡Suerte!

Los matadores, con una sonrisa de circunstancias, se pierden por la puerta. Ya están en «capilla».

Suerte...

II

MIENTRAS SE CELEBRA EL SORTEO

Mientras se celebra el sorteo de los toros de Juan Cobaleda, de Salamanca, inicio el reportaje con los toreros que han de matarlos. Los toreros son Antonio Bienvenida, «Pedrés» y César Girón, que viene a confirmar su alternativa.

Antonio Bienvenida, como ya es tradicional, se viste de luces en casa de sus padres. Bienvenida no tuvo suerte en la primera feria, y por eso le digo:

— ¿Qué tal ayer?
— ¡Figúrate!

— ¿Quién estuvo equivocado: el toro, el torero o el público?

— El toro, cuya obligación era embestir para que yo divirtiera a la gente y divertirme yo también, aunque creo que en el primer toro algunos buenos aficionados debieron divertirse.

— ¿Qué tal encajaste la tarde?

— Bien, como siempre.

— ¿Qué has hecho esta mañana?



Ha llegado la hora de vestirse de luces, y el mozo de espadas de «Pedrés» pone de «durse» al maestro

— Me levanté tarde, me duché, di un paseito y a General Mola, como siempre.
— Te gustan las mañanas de toros?
— Me gustan más las noches.
— ¿Lo que peor aguantas de las mañanas?
— Cuando vienen a contarme el sorteo.
— O mañana, ¿verdad?
— A mí no, porque es mi padre quien me lo dice, y no me engaña.
— ¿Has visto los toros de Cobaleda?
— En el campo.
— ¿Sabes entonces los que has de matar?
— Sí.
— ¿Y qué?
— Pues que hasta que no los arrastren...
— Antnio, toreas tres, como el que más.
— Sí.
— Y después, alguna extraordinaria, ¿no?
— Sí, creo que, por lo menos, la del Monte-pío de los toreros.

— ¿Cartel?
— Aparicio, Girón y yo.
— ¿Pedrés se viste de luces en cuartel general de cámara: el Palace?
— ¿Menes dispuesto, Pedro?
— Como siempre.
— ¿Has visto los toros?
— No.
— ¿Por qué?
— No me gusta verlos más que en la Plaza.
— ¿Qué vestido sacas?
— Blanco y oro.
— ¿Tienes manía a algún color?
— No.
— ¿Manía a algún toro?
— No.
— ¿Manía a algún público?
— No.
— ¿No tienes manías?
— Tengo manía por cortarle las orejas a los toros.

— ¿Te han dicho ya los toros que te han toreado?
— Sí. Me han dicho que el primero es muy bonito y el segundo muy simpático.
— ¿Crees en la simpatía de los toros?
— La simpatía es la bondad.
— ¿Has tenido muchas visitas esta mañana?
— Las corrientes.

Tremenda labor la de localizar a César Girón esta mañana. Llamé a casa de su apoderado, Fernando Gago. Se puso una doncella al teléfono...

Yo soy nueva en la casa y no sé nada. Estoy sola.

Después de la corrida, Girón, en la calle de Goya, en el domicilio de su apo-



César Faraco



«Pedrés»

derado, rodeado de amigos y admiradores.

— ¿Qué hiciste esta mañana?

— Me fui a oír misa; luego, a mi «pena»; después me di un pasco por General Mola para distraerme y pasar el miedo.

— Tú no tienes miedo.

— Lo que no tengo es dónde meterlo.

— ¿Etabas muy preocupado?

— Era mi alternativa en Madrid. Pero después en la Plaza, ante la mansedumbre de los toros de Cobaleda, se me quitó el miedo.

— ¿Podiste permiso a «Pedrés» para hacer aquel quite a su primer toro?

— Claro, y como «Pedrés» es un gran amigo y compañero, me lo dió.

— ¿Por qué tenías tanto interés en hacer aquel quite?

— Porque el toro lo admitía y podía «taparme» un poco. Era el interés en gustar a la gente.

— ¿Pediste el sobrero, ¿verdad?

— Sí, pero no me lo dieron.

— Bueno, pero aún te quedan cuatro toros.

— Yo estoy rabiendo por torearlos.

III

LAS CUADRILLAS

Las cuadrillas, mientras se abre el portón de los sustos. Prestemos un poco de atención a estos hombres, cuyos nombres sólo contadísimos aficionados saben, y que son los colaboradores directos de los éxitos de los matadores. Casi todos, por no decir todos, aspiraron un día de su juventud a conquistar la gloria y el dinero, quedándose en el camino del triunfo que abre esa fama por la que se juegan la vida los toreros. Voy a hablar con ellos mientras se llena la Plaza para ver la tercera corrida isidril. Ya han llegado al patio de cuadrillas con los jefes, «Jumillano», «Pedrés» y «Antoñetes».

La primera cuadrilla que se ha presentado ha sido la de «Jumillano».

— Venimos por los jornalillos — confiesa humildemente «Josele».



Antes de ponerse la chaquetilla, los toreros rezan a los santos de su devoción. El fotógrafo sorprende a Girón

ARRIDAS DE SAN ISIDRO



César Girón



Julio Aparicio

la Plaza?—interrogo a Almansilla.

—Sí. Es correcto y no dice ninguna tontería.

—¿Hay quien dice tonterías en la Plaza?

—Como en la calle: el tonto.

—¿Hay muchos tontos en el toreo?

—Afortunadamente, pocos.

—¿Qué tal se llevan ustedes con los picadores?

—Cuando son buenos compañeros, bien, aunque hay de todo.

—Con ustedes van «el Pimpis» y Montoliu. ¿Qué tal?

—Son brutotes, pero nobles. Y con la puya, «fenómenos» los dos.

Las manecillas del reloj se van acercando a la hora cumbre.

Los peones se han puesto al lado de sus respectivos maestros. Es el momento, creo yo, más dramático para estos hombres que salen a jugarse la vida: es cuando el matador da la última orden a la cuadrilla. Los picadores, encastillados en sus caballos, atrás, en silencio; silencio que rompe el periodista.

—¿Qué hay, «Pimpis»?

—Deseando de salir ya.

—Ayer te chillaron y te aplaudieron, aunque al fin se impuso la ovación.

—Yo no hago más que cumplir con mi obligación.

—¿Qué piensas del público cuando se mete tan fuerte con los picadores?

—Que debe fijarse más en el toro que en los hombres que están en la Plaza.

¡Tararíiii...!

IV

LOS TOREROS EN «CAPILLA»

Son las seis menos veinte y, aunque la Plaza ya está casi cubierta de un espectador público, en el patio de cuadrillas no veo ni un alamar. Cinco minutos después —los Bienvenida siempre han llevado el protocolo estupendamente— aparece Antonio Bienvenida.

—Estoy casi dormido—confiesa.

—¿Por qué?

—Porque he llegado a las seis y media de la mañana de Burdeos. Y traigo un catarro mrocotudo.

—¿Hacia frío en Burdeos?

—Mucho.

Y el público ¿cómo estuvo: frío o caliente?

—Caliente.

—¿Más que éste de San Isidro?

—No. Esto es una caldera extraordinaria.

—¿Cuántas veces has esperado aquí el

—¿Buen jornal?

—Flojo, flojo...

—¿Cuánto?

—Flojo...

—Bueno, ya me lo dirá otro. ¿Manda mucho vuestro matador?

—A ratos.

—¿Sabe mandar?

—Sí.

—¿Qué admiras más en el maestro?

Su voluntad y tesón, pues a pesar de ar tan castigado por los toros, sigue arimándose como un león.

—¿Lo más difícil para un peón?

—Lidiar los toros e «cir» cuando ordena el matador.

—¿Dan importancia a las banderillas?

pregunto a Manolo Iglesias.

Buro trámite.

Tú, además de cumplir como un peón más, rematas a los toros con la puntilla.

¿Verdad?

—Sí.

—¿Hay sobresueldo?

Con este matador, no.

—¿Sueldo?

—Dos mil ochocientas pesetas.

—Ya me enteré, «Josele».

—Ya te «chivaste» le dice «Josele» al «chivato».

—¿De qué hablan en el coche camino de la Plaza?

—Todo gira alrededor de la suerte.

—¿De qué hablan en la Plaza?

—Hablamos poco y por señas.

—¿Quién habla más en el ruedo?

—En el ruedo hay pocas ganas de hablar. Al lado ha caído «Cantimplasa», el que fué subalterno de «Manolete».

Desde cuándo figura en la cuadrilla de «Pedrés»?

Desde ayer.

—¿Ha toreado desde que murió «Manolete»?

—Sí, he ido con Ordóñez y con Aparicio; el año pasado, con «Chamaco».

—¿Qué es «Pedrés»?

—Un torero que no sabe lo que es la martingala.

—¿Es fácil entenderse con «Pedrés» en



«Chamaco» pasó al patio de cuadrillas a saludar a los toreros, momento que aprovechó Santiago Córdoba para pedirle su colaboración en el reportaje; pero, ya ven ustedes, «Chamaco» es serio, poco hablador, y aquí hizo honor a su fama de callado

momento de hacer el paseillo?

—Creo que son setenta y cuatro.

—Ya vienes más...

—Nunca se viene «más».

—¿Cómo se viene?

—Se viene como se viene.

—¿Cómo, Antonio?

—Pensando en la responsabilidad y en complacer al público.

—¿Entiendes al público?

—Lo que yo quiero es que me entienda a mí.

—¿Eres difícil de entender?

—Tú que opinas?

—Que eres clarísimo.

—Pues dilo así.

—¿Cómo va la feria?

—No hemos tenido suerte hasta ahora, quitando a «Pedrés», que se ha arrimado muchísimo y no ha encontrado la compensación de las orejas que mereció en las dos tardes.

Una mano saluda a Bienvenida. Es «Chamaco». Se conoce que «Chamaco» se había hecho la ilusión de pisar este terreno estos días, y, aunque de paisano, no ha querido privarse de ello. Aprovecho.

—Oye, «Chamaco»: ¿Quieres hacerle una pregunta a Antonio Bienvenida?

Ya sé que esto es como pedir peras al olmo; pero, en fin..., «Chamaco» mira al maestro; el maestro sonríe. «Chamaco» ni sonríe ni habla; balbucea entre dientes.

—¡Hala, «Chamaco»!

Uno, dos, tres minutos y a «Chamaco» no se le ocurre nada. Yo creo que esto que le he pedido a «Chamaco» es tan di-

ficil como si él me invita a dar un pase de muleta a un toro. Vuelve «Chamaco» a dar la mano a Bienvenida, en silencio, sin despegar los labios, naturalmente.

Entra en «capilla» Antonio Vázquez, que viene a confirmar la alternativa.

—¿Qué hay?

—Aquí estamos.

—¿Cómo estamos?

—Bien.

—¿Qué piensas ahora?

—En triunfar.

—¿Ha venido Pepe Luis?

—No.

—¿Has hablado con él por teléfono?

—Sí.

—¿Qué te ha dicho?

—Que «p'álante».

—¿Por qué no ha venido a verte?

—Tiene mucho que hacer.

—Observo que te gusta hablar poco.

—Psch...

—Seguro.

Ya está aquí Julio Aparicio, una cara nueva en la feria.

—¿Cómo vienes, Julio?

—Como siempre que he venido a Madrid.

—¿Cómo?

—Dispuesto a triunfar, con la ayuda de Dios.

—¿Te gusta el cartel?

—Sí.

—¿Los toreros?

—Sí.

—¿Y el público, este público, Julio?... No te rías.

—Creo que está con ganas de aplaudir en esta feria.

—¿En qué lo notas?

—En detalles observados en las corridas celebradas.

—¿Cómo estás con este público de tu Madrid?

—Yo siempre he estado bien, y mi ilusión ha sido dejarlo contento en todas ocasiones.

—Antes te trataba con dureza.

—Gracias a Dios.

—¿Te gusta la guerra?

—Creo que a nadie le gusta la incomodidad, pero siempre es bueno que haya pasión.

—Ya te llaman maestro, Julio.

—Es la palabra que más me halaga y la que más moral me da.

—¿Por qué has triunfado, Julio?

—Porque he sido constante y no me he desanimado nunca en los contratiempos que he tenido en mi vida de torero.

—¿Sigues con tu genio?

—Esa es una cosa que quiero aclarar.

—Aclara rápido.

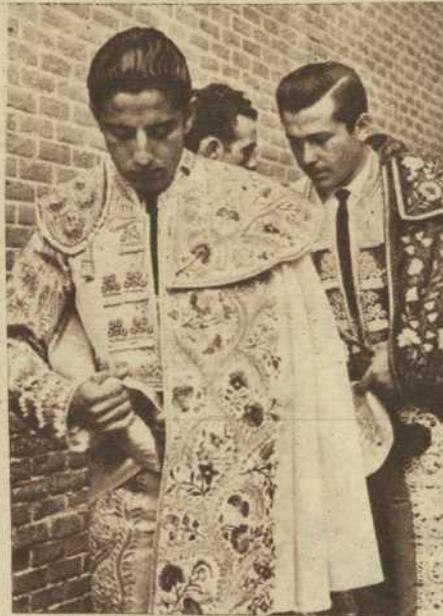
—Soy un hombre completamente normal y con el genio de cualquiera; lo que tengo son deseos de superarme.

—Bien, Julio...

SANTIAGO CORDOBA



Al llegar a la Plaza Julio Aparicio fué saludado por Arturo Serrano, el popular empresario teatral



«El Vito» ayuda al maestro, Antonio Vázquez, a ceñirse el capotillo de paseo (Fotos Martín)

CHACARTE



El nuevo revolucionario del toreo que después de sus recientes triunfos en Madrid, ha nombrado apoderado al competente y dinámico hombre de negocios taurinos, don Manuel del Pozo, "Rayito", con domicilio en Escalinata, 8 - Tel. 31 04 69 - Madrid

AVISTA de TENDIDO

De viernes a lunes.—Deshojando la blanca margarita.—Los que no dan origen a discusiones.—Recogedores de banderillas.—Orejas difíciles.—Puyas como calcatas.—La cogida de «Antoñete».—Pañuelos en broma y en serio.—De la ilusión a la decepción.—Broncas y diversiones

DESHOJANDO la blanca margarita de «Bienvenida sí», «Bienvenida no» pasaron los dos primeros festejos isidreños. Y conste que en lo de «isidreños» no hay malicia.

A los toros van en plan de objetividad los críticos y algunos espectadores, pero los aficionados vulgares, como un servidor, somos, como los de fútbol, partidarios de éste o del otro. Y nos gusta que «nuestros toreros» queden bien, y nos duele cuando no sucede así.

Fuésencanto del graderío fué enorme cuando lo vió que no salía el sobrero que, según parece, pidió Girón para resarcirse de la «esaborisión» de aquel manso «colorao» y «ojo de perdiz». ¡Cuánto está uno aprendiendo!

El peón que confundió el burladero con la barrera y quiso saltar por encima del obstáculo fué un buen número de la corrida número uno. Hay persecuciones que ciegan, y el hombre ya se veía encima de las astas. Por eso prefirió ser acróbata.

Los espectadores la tomaron el sábado con los recogedores de banderillas. Cuantos lo vieron y lo oyeron lo recordarán. Sin ponerse de acuerdo, en el sol y en la sombra, cada vez que alguien se agachaba para tomar en su mano los palos—muy abundantes por cierto—caídos sobre la arena se oía gritar: «Una, dos tres, cuatro, cinco». Ganas de dividirse que tiene la gente. Y como a veces no lo consigue con el curso de la lidia...

Pedro Martínez se negó a que le sacaran a hombros. Forcejeó, de verdad, contra los espontáneos «portatoreros» que pretendían izarle. El público permanecía en sus localidades porque no se había enterado de que la presidencia no accedía al regalo del sobrero que quería hacer el venezolano, y así pudo presenciar esa lucha, casi homérica, de «Pedrés» en contra de los aupadores.

La cogida de «Antoñete» tuvo ese dramatismo espectacular que desata los gritos en las gargantas femeninas, la ondulación de la curiosidad empavorecida en la masa humana del graderío y los desmayos pálidos de las espectadoras extranjeras, que también pasaron su susto cuando los «A. P.» derribaban como pavesas a los jamelgos. «Antoñete», en pie, con huella sangrienta, quería seguir la iniciada faena. «Que hay muchas maneras de hacerse un cartel, hasta en la desgracia y en la mala suerte, como en este caso». Eso oíamos decir, con razón, en el tendido.

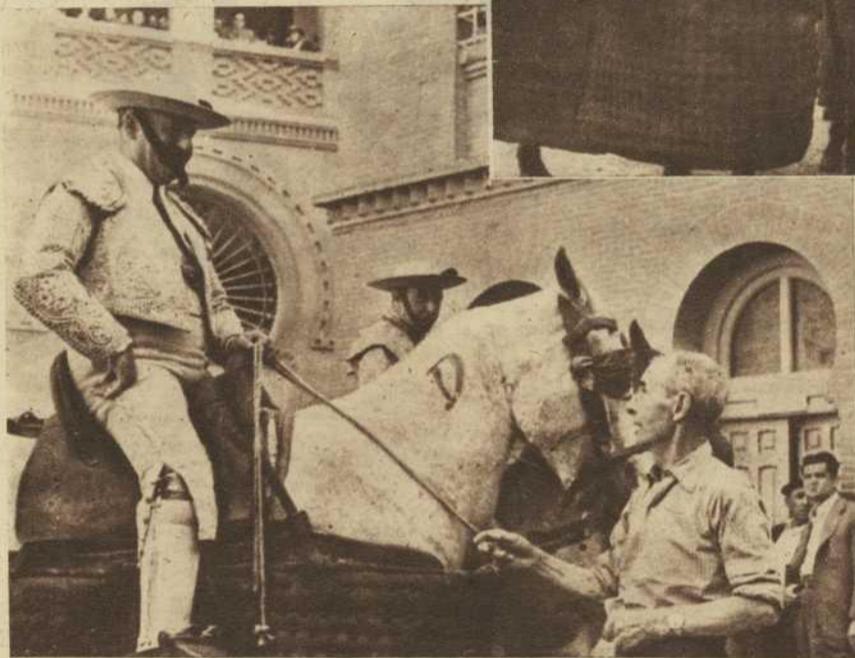
Pañuelos como palomitas burlonas, flameo de la broma, para «Jumillano», que se nos borró en su primera actuación y que desató los dictérios del «respetable», aunque en esta ocasión ni inspirara respeto. Y pañuelos tremolantes de ardor, gaviotas alegres, pidiendo para «Pedrés» esa segunda oreja teórica.

Pero lo importante en estos festejos es tener de qué hablar a la salida. No hay nada más triste que ese regreso mudo de la gente por la calle de Alcalá arriba hablando de temas triviales—pongamos «hasta de fútbol».

—Hoy hará algo... Tiene que hacerlo—decía la gente refiriéndose a Bienvenida, mientras en oscura marea iba cubriendo con su oleaje humano el graderío hasta llenar el coso en la cuarta de feria.

Aparicio se encorajinó porque le golpeó una banderilla y porque la res no quería morir, conforme al deseo del espada. Llevaba Julio una mano vendada, y los «graciosos» le decían: «Nene tiene pupa.» Bienvenida se difuminó entre silbidos y Vázquez pechó con sus culpas y con las ajenas a la salida, porque los otros dos de la terna se habían ido «escurriéndose», como sucede en estos casos.

Empezó la tarde con bronca en las localidades altas y terminó con lo mismo en las bajas. Porque un señor se levantó antes de tiempo otro se enfadó y dijo



El empresario de caballos, Basilio Barajas, con uno de los picadores, mientras la prueba



Joselo, Cantimplas, Biosca charlan... animadamente para distraer los momentos inquietantes que preceden al despejo



Mientras suena el clarín, el público, curioso, llena el patio de caballos para ver estas interioridades de la Fiesta. También las ventanas de los pasillos de los tendidos están animadas de aficionados (Fotos Martín)

que no era oportuno marcharse tan pronto y que molestaba a los vecinos de localidad.

Entonces un tercero se puso en pie y dijo: «También va usted a tener que reunirse conmigo porque un servidor se ausenta ahorita mismo.» Y el enojado tuvo que calmarse, abrumado por la mayoría.

La diversión consistía en contemplar las habilidades malabarísticas del hombre que arroja helados y recibe monedas con la misma destreza que poseen los ases de la pista. (Siempre alimenta una sospecha de que los vendedores que trepan por los tendidos son artistas de circo que entretienen así sus horas libres.)

La señora preguntona no se cansaba de indagar a cada instante: «¿Por qué saca tan pronto el pañuelo el presidente?...» Le contestaban: «Porque Aparicio ha pedido el cambio de tercio.» Y luego, en el toro de Vázquez: «¿Por qué tarda tanto el presidente en sacar el pañuelo?...» Y el entrevistado, perdida la paciencia: «Oiga: cómprese un librito de esos con pasta de colores, que se lo explican todo... ¡Vaya un lunes!»

Al lado nuestro, un matrimonio menestral, recién llegado a Madrid con motivo de las fiestas—que es una manera fina de definir a los «isidros»—, iba reflejando en sus rostros todas las fases del espectáculo. Primero, alegría esperanzada; después, cansancio, fatiga, hastío, aburrimiento... De los comentarios jubilosos y en voz alta pasaron a los monosílabos y al silencio. El marido, al fin, se durmió. La mujer le cedió cariñosamente su hombro como almohada. ¡Que cartel para el concurso!

ALFREDO MARQUERIE

Nuestro próximo número será extraordinario y estará dedicado especialmente al resumen y comentario de la feria de San Isidro. Contendrá, además, abundantes notas gráficas de actualidad



Sergio Flores, Manuel Avila y José Luis Serrano al comenzar el festejo

La diferencia existente entre el ganado de casta y el que no lo es pudo apreciarla el respetable; y pudieron observarla los novilleros; el público se extrañaba de que los novillos del duque de Osuna recibiesen tres picotazos sin abrir la boca, sangrasen hasta la pezuña y aún quedasen crudos y con mucha lidia dentro para la muleta. Todo eso tiene una palabra: casta y unos apellidos de alcurnia en el mundo del toro: Veragua y Guardiola.

Esto no quiere decir que todos los novillos fuesen bravos. Hubo tres que lo fueron a todo evento; dos que tardaron en varas y se rebrincaron al primer puyazo para aceptar después cada vez más alegres la pelea, yendo a más; uno más manso —el castaño retinto corrido en tercer lugar— que no tuvo pegas para la torería. En conjunto, una novillada preciosa, que pudo haber ido sin orejas al desolladero... si se hubiese encontrado con toreros más puestos en la lidia.

Sergio Flores —pintoresco y sevillano en sus actitudes, que ya describimos en la reseña pasada— estuvo muy bien en el primer novillo; escuchó ovaciones con el capote en los lances del saludo y en un quite; lo mismo en la faena que hizo sobre las dos varas con color y gracia; mató con aseó, por lo que dió dos vueltas al ruedo. Había dejado muy buen sabor y se le esperaba en el cuarto, un jabonero sucio, que le dió una voltereta en los primeros lances, enviando al morenito a la enfermería. Tenía herida una mano.

A José Luis Serrano le convino la novillada de ayer para que conozca con exactitud lo que necesita su toreo para ser completo. El muchacho se hizo cargo de tres novillos —por la cogida de Sergio Flores—, y en los tres hizo cosas buenas aisladas, sin llegar a cuajar faena y triunfo, porque le falta una cosa esencial: lidiar. El muchacho, animado por sus convecinos e incondicionales, toreó muy bien con el capote a los novillos, cargando suavemente la suerte y adelantando la pierna con muy buen estilo torero. Ganó palmas en lances y en quites, pero se equivocó, sin remedio, en las tres faenas de muleta; equivocación grave cuando es por triplicado y el error es el mismo las tres veces. Serrano citó siempre en primer lugar para un pase de adorno; pase cambiado de rodillas, pedresina y pase cambiado de pie, y en seguida quiso torear por redondo o al natural, sin pararse a ahormar la cabeza de los novillos, que aún

Los novillos del duque de Osuna sacaron genio y derribaron en ocasiones



Sergio Flores en un pase de pecho en el primer novillo, en que fué ovacionado



no había quedado madura en la suerte de varas; en esos casos hay que doblarse con el novillo, ofrecerle el cebo de la muleta sobre la pierna para que se encele y se desengañe tratando de coger, y después, estirarse. Son esos pases de castigo, llámense doblones, trincheros o como quiera los que necesitaban sus enemigos; y por no dárselos en el momento oportuno de la faena, Serrano, que oyó palmas y sacó pases aislados muy buenos, se tuvo que conformar con una vuelta al ruedo y una apasionada petición de oreja, a costa de una seria voltereta, por fortuna, sin nada que lamentar.

Manuel Avila, nuevo en esta Plaza, está para madurar. Apuntó buen estilo, pero los novillos del domingo tenían mucha pimienta dentro para sus debilidades, y quedó inédito, salvo en

LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE

Seis del duque de Osuna para Sergio Flores, José Luis Serrano y Manuel Avila



un quite con el capote a la espalda, en que expuso mucho y muy valientemente.

De los banderilleros, Antonio Rizo. Los picadores no anduvieron mal, por lo general, salvo en el tercer novillo, que quedó a medio picar por falta de habilidad del garrochista. La presidencia se equivocó al cambiar de tercio al segundo novillo, que hubiera tomado una o dos varas más sin desmayos ni caídas.

En la Plaza, dos tercios de público, más a la sombra que al sol; eran muchos los amigos de José Luis Serrano y pidieron música más veces de las oportunas, sin que los de la murga, justamente, hiciesen caso. En conjunto, una novillada que estuvo entretenida hasta el tercer novillo y que después solamente se vió animada por tal que otro detalle del de Vallecas, que será torero, pero al que aún le queda por andar mucho camino.

DON ANTONIO

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

Un pase con la derecha de José Luis Serrano al novillo que mató de propina



Manuel Avila en un pase con la derecha al sexto novillo (Reportaje Cervera)



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



SE escriben estas líneas en un día de triste conmemoración en los anales de la Fiesta —16 de mayo—. Hace treinta y cinco años que en Talavera de la Reina rindió su vida «Joselito». Su muerte cerró una brillante época del toreo. Desde entonces se ha escrito mucho del gran coloso del toreo. Si antes tuvo sus detractores, después todos se entregaron al panegírico. Ni antes había habido mejores diestros ni ha surgido después quien le aventaje. Los años pasan, y como si «Joselito» se hubiera marchado ayer, no falta todavía quien hable del trono vacante... Quizá es destino de la Fiesta que cuanto la rodea esté entregado al apasionamiento, y que nunca sea posible, ni con «Joselito», ni con «Lagartijo», ni con «Manolete», hallar un día una crítica objetiva. En las filas de los escritores taurinos es frecuente encontrar el que comienza confesándose adscrito, no ya a un estilo determinado, sino concretamente a un diestro, al arte de un diestro, a las maneras de hacer de un diestro. Bastaría recordar a Peña y Goñi y a José María Cossío, cuyas plumas señeras no se ruborizaron de confesarse «frascuelistas» y «joselistas», respectivamente, aunque no por eso una y otra hayan regateado en su oportunidad el limpio elogio a sus rivales «Lagartijo» y Belmonte.

Sin embargo, en esta conmemoración del XXXV aniversario de «Joselito» se ha publicado un artículo que para mí, al menos, contiene una revelación, si no inédita, sí poco conocida. Su autora, María Fernández-Sanguino, afirma y demuestra que «Joselito» no murió de miedo, como tantas veces se ha dicho en aras de la pasión contraria al coloso de Gelves. Para ello transcribe el parte facultativo de la autopsia practicada el 17 de mayo de 1920 en el cuerpo de «Joselito» por el doctor José Fernández-Sanguino, que dice:



«En la inspección exterior, una herida de forma circular, de siete centímetros de diámetro, en la región hipogástrica derecha. En la cavidad abdominal, perforación de peritoneo y rotura de tres asas intestinales. Desgarro de la aorta descendente a nivel del cuerpo de la segunda vértebra lumbar. Hemorragia interna, producida por la herida arterial, mortal en pocos minutos, y sin posibilidad de ninguna intervención científica.»

Ni hubo, pues, miedo ni tampoco falta de la necesaria asistencia facultativa, de la que también, como en el caso más reciente de «Manolete», se ha hablado y escrito mucho. La presencia del doctor Mascarel, tan deseada por el herido y por sus allegados, no habría podido atajar la muerte, que había escondido su guadaña siniestra en los cuernos de «Baillor». María Fernández-Sanguino, con la publicación en «A B C» de su artículo, ha rendido un hermoso homenaje a la memoria de «Joselito» en el XXXV aniversario de su muerte.

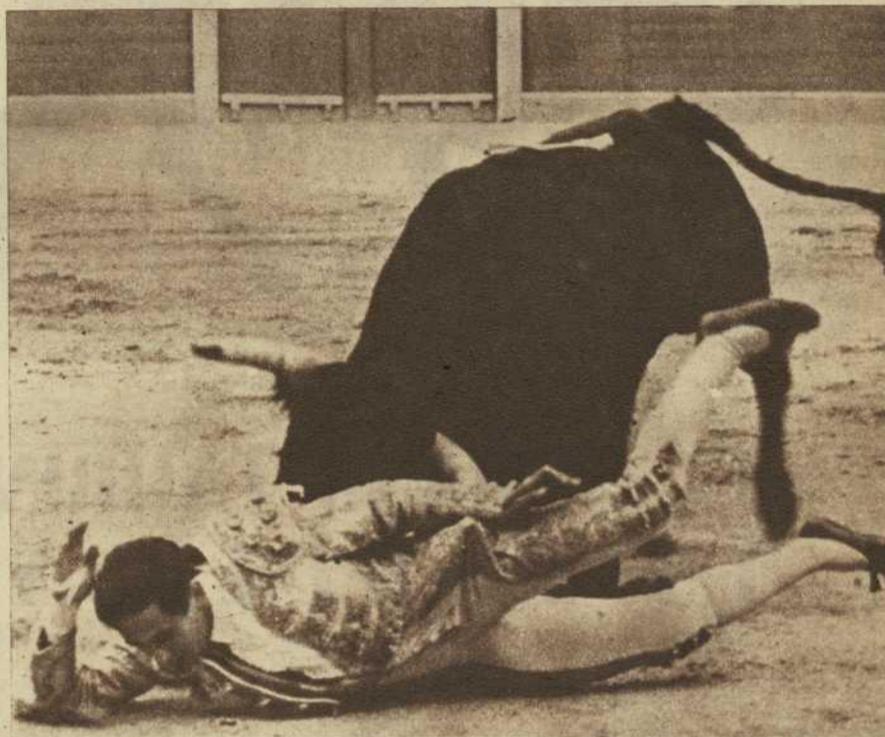
Esta tarde del día 16, en la Plaza de las Ventas, cuando las cuadrillas hagan el paseillo montera en mano, muchas gentes recordarán a «Joselito». Habrá todavía en los tendidos no pocos aficionados que le vieron torear y fueron sus incondicionales, y no pocos que fueron sus detractores, y que en tal día como ayer, en la otra Plaza madrileña, hoy desaparecida, de la carretera de Aragón, le protestaron con violencia inusitada, gritándole que se fuera; pero estoy seguro que ni uno sólo lo recordará ahora para censurarlo, sino tan sólo para encomiar su poderío y su arte.

La feria madrileña discurre con languidez desesperante. El público se inquieta y protesta. Y espera. Confiemos en que esta espera no sea en vano y que en las varias decenas de toros que aún habrán de pisar el ruedo saldrá alguno que se pueda arrastrar desorejado. Claro que si el actual criterio presidencial subsiste, la cosa va a resultar bastante difícil.

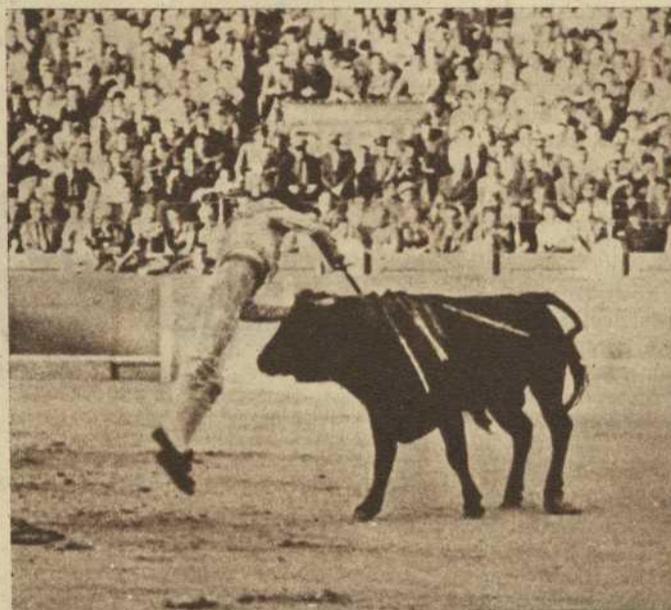
Queremos con este motivo abogar una vez más por la implantación de un sistema que regule esta cuestión de los trofeos. Resulta desagradable en extremo que se produzcan escándalos incalificables por estos motivos tan fáciles de subsanar. Hasta ahora el presidente, ante una petición de oreja, intentaba calibrar la mayor o menor cuantía de la demanda, con el ánimo de rendirse a la mayoría de opinión de la espesa concurrencia. Esta es, sin duda, hasta tanto no se disponga otra cosa, la manera más justa de proceder. Pero ante dos casos recientes no se ha procedido así. En una corrida anterior a las de feria se pidió la oreja para Rafael Ortega con unanimidad poco frecuente. No se concedió. El público, con pérdida absoluta de respeto, se entregó a una muy agria protesta e hizo dar al diestro con indudable afán de «trágala» varias vueltas al ruedo. En la segunda corrida de feria ocurrió, poco más o menos, la misma cosa con «Pedrés»... ¿Por qué? Ya sabemos que se otorgaban en la Plaza de Madrid demasiadas orejas; pero esto ocurría por acceder a la petición demasiado a la ligera, cuando apenas unos centenares de pañuelos alboreaban por los tendidos de sol, y que esto era conveniente cortarlo. Mas no se debe caer por ello en el extremo contrario, cerrando los ojos cuando la opinión, expresada con los blancos pañuelos, es evidentemente mayoritaria.

LA NOVILLADA DEL SABADO EN ZARAGOZA

NOVILLOS DE MANUEL FRANCISCO GARZON PARA MANUEL SEGURA, MARCOS DE CELIS Y ANTONIO PALACIOS



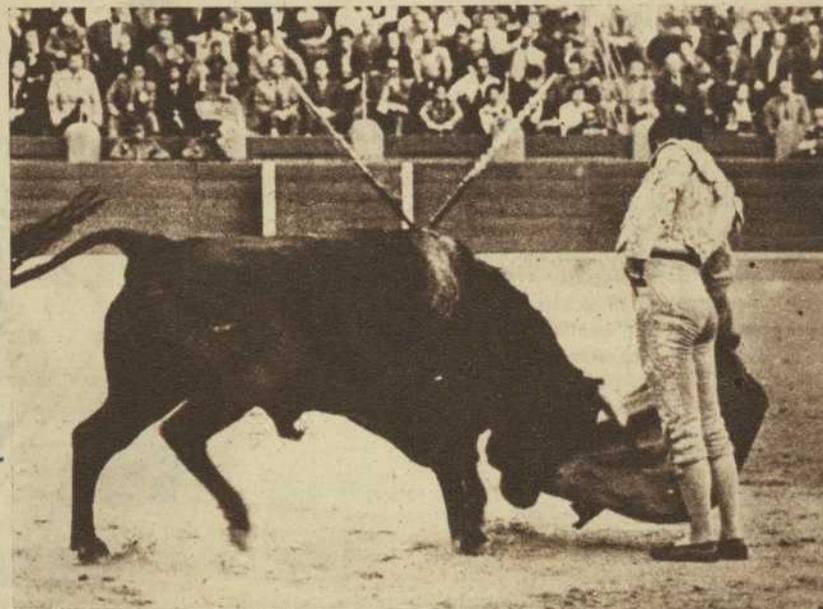
Cogida, por fortuna sin consecuencias, de Manuel Segura por el cuarto



Marcos de Celis matando al segundo sin pañuelo...



Un muletazo de Antonio Palacios al novillo del que cortó dos orejas (Fotos Marín Chivite)





Un apretado pase de pecho de «El Greco»



Marcos de Celis muleteando con la derecha

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

EL MIÉRCOLES DÍA 11: Una res de Salvador Guardiola y cinco de Gomendio para «El Greco», Marcos de Celis y Alfonso Merino

EN honor a los marinos de la VI Flota americana, anclada en este puerto, organizó la empresa dos novilladas para los días 11 y 12 del actual. En la primera actuación «El Greco», Marcos de Celis y Alfonso Merino, que hizo su presentación, y se lidiaron cinco astados de la señorita María Cruz Gomendio y uno —el primero— de don Salvador Guardiola. Este salió bueno y los otros no. Y además de que esos «otros» fueron abantos, carentes de fiজেza y muy quedados desde el principio, tenían feas las cabezas, por cornalones y mal puestos, el cuarto, sobre todo, muy cornipaso.

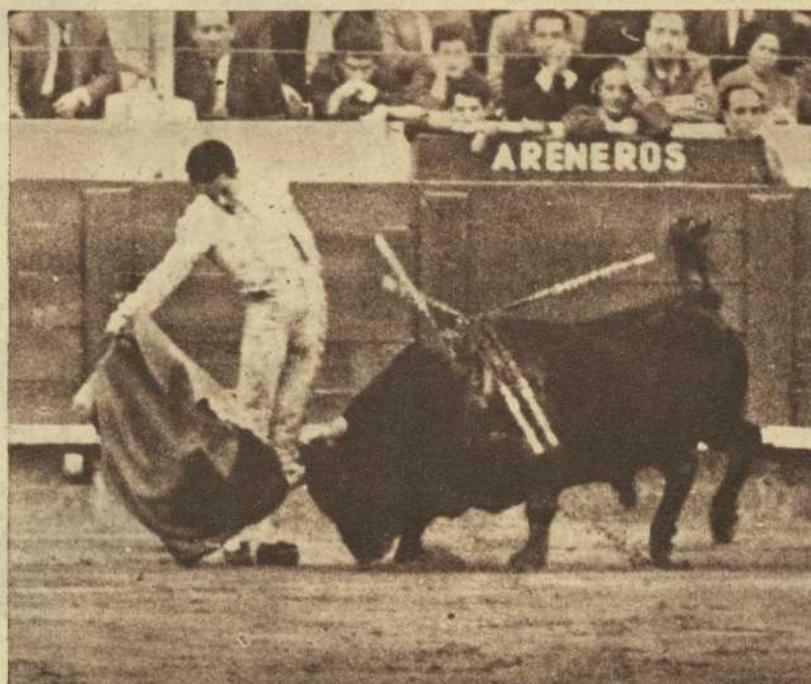
«El Greco» hizo una faena compuestita y tal con el de Guardiola, le recató una estocada aceptable y dió la vuelta, aunque a contrapelo. Y al mencionado cuarto, que se fijaba en todo menos en la muleta y al tomar ésta lo hacía con cabezadas, le pinchó tres veces y lo remató con media regular.

Marcos de Celis halló quedadísimo al segundo; pudo sacar en su porfía algunos pases buenos, y mató de una excelente estocada. Y en el quinto, que llegó en mejor disposición, le jalearon con calor una faena muy meritoria, pues el muchacho aguantó mucho y paró al ligar con la izquierda unos naturales de calidad. Un pinchazo, una estocada buena, petición denegada y ovación larga, con dos vueltas al ruedo.

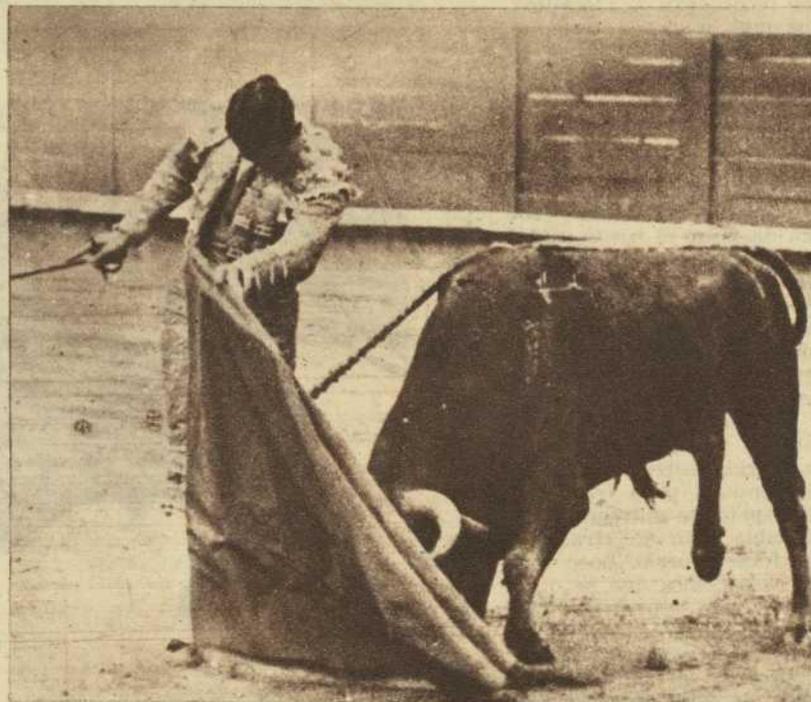
Y en cuanto a Alfonso Merino, digamos que apenas si dejó advertir su buen estilo de muletero ante el primero de sus enemigos, el cual se iba de todos los pases. En las cuatro sangrias que dió disgustó a la concurrencia; pero en el sexto, aun sin poder ligar la faena, realizó ésta con una factura tan elegante, sobre todo al torear en redondo con la derecha, que cautivó a los espectadores. Metió una estocada de efecto retardado, le ovacionaron, le dieron la oreja y le alzó en hombros un faquín.

El picador «Boltañés» fué muy aplaudido.

EN la novillada del jueves hubo bastante más público que en la del miércoles, y los toros, que eran



Alfonso Merino en un pase en redondo



José María Clavel en un pase de pecho



Alfonso Merino en un quite por chicuelinas

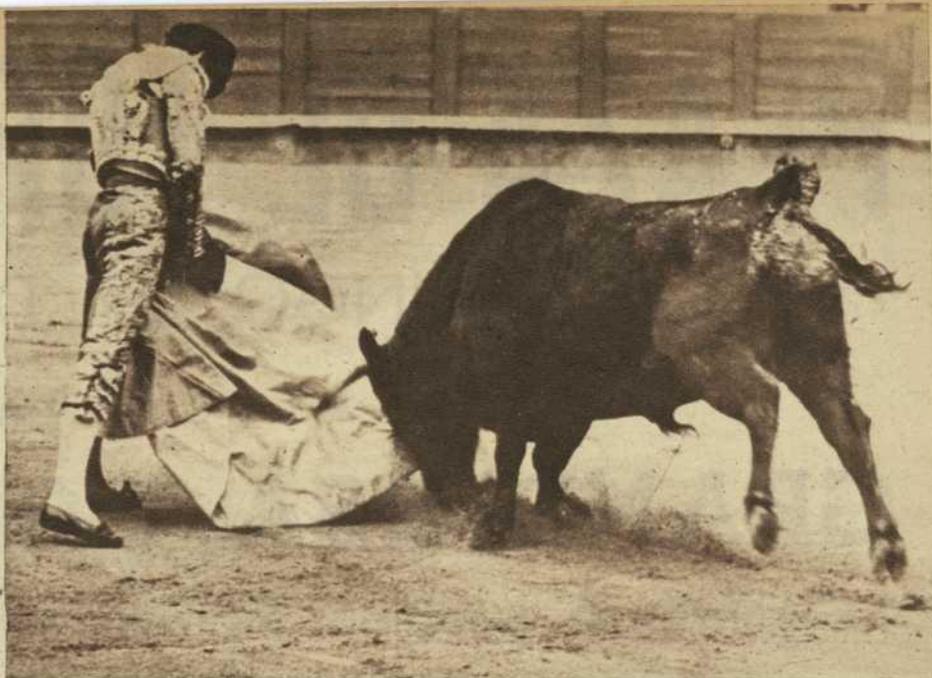
de doña Alfreda Blanco, viuda de Clairac, dieron un juego excelente, mucho mejor que los del día anterior.

José María Clavel nos ha demostrado reiteradamente que es un novillero en sazón, pues además de que torea «con cabeza», es valiente y echa el pecho fuera cuando es menester. Con su primero, del que cortó la oreja, hizo una faena de maestro, y la estocada que dió fué irreprochable. Y al otro, que llegó casi muerto al final a causa de un puyazo, no pudo hacerle otra cosa que adobarlo y darle muerte con igual estilo que al otro. Fué ovacionado. Además, banderilleó a sus dos enemigos como un profesor.

Alfonso Merino gustó mucho en su segunda actuación, aunque sin haber redondeado una faena, pues en realidad hubo en su labor más detalles que cosas logradas; pero su figura y el realce que presta a cuanto ejecuta, merced a los efectos de un bello conjunto estético, le favorece mucho. Dió la



«Chamaco», Ruperto de los Reyes y Gregorio Sánchez. en la puerta de cuadrillas



Gregorio Sánchez toreando por verónicas al primero

EL JUEVES DIA 12: Reses de doña Alfreda Blanco para José María Clavel, Alfonso Merino y Joaquín Bernadó

EL DOMINGO DIA 15: Novillos de «Sepúlveda de Yeltes» para Gregorio Sánchez, «Chamaco» y Ruperto Reyes

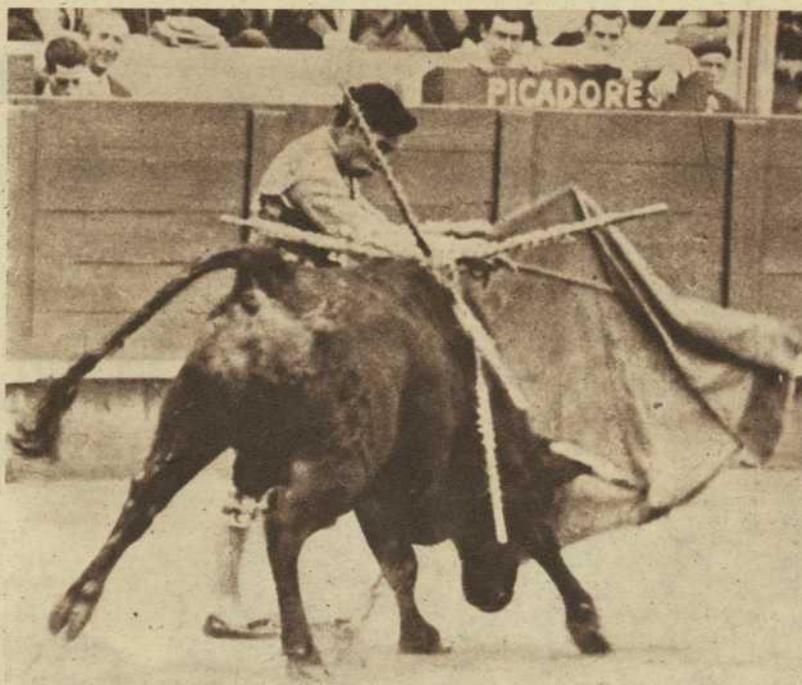
vuelta al ruedo en su primero y fué cogido y volteado al empezar su segunda faena. Siguió toreando muy valiente, dejó una estocada delantera, descabelló a la primera y fué trasladado, en medio de una ovación, a la enfermería, a donde le llevaron la oreja. Fué curado de una herida leve en una pierna.

Triunfó Joaquín Bernadó como torero con el tercero de la tarde; su faena, fina, elegante, de torero artista, produjo gran entusiasmo y le acreditó una vez más como diestro que juega los brazos con envidiable soltura. No cortó oreja porque pinchó dos veces antes de la media estocada final, pero dió la vuelta entre una gran ovación. Y al sexto, bueno por el izquierdo, lo toreó a placer por dicho lado, entre ovaciones, y lo despachó de un pinchazo y una entera buena. Sin alcanzar trofeos, dejó gratisísima impresión.

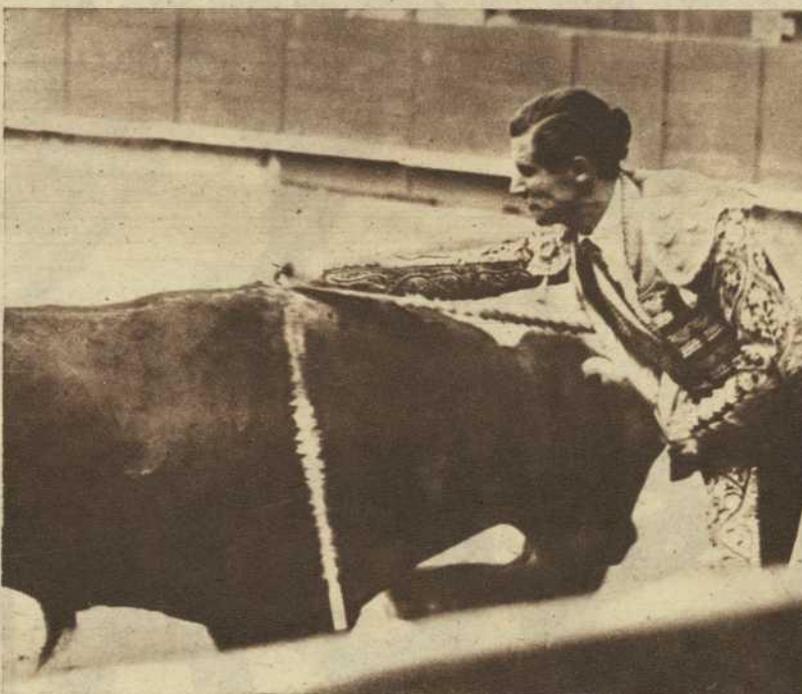
El picador «Boltañés» fué muy aplaudido en el sexto.



El catalán Joaquín Bernadó en un quite



«Chamaco» en un ayudado por alto al segundo



Una estocada del torero de Castilleja de la Cuesta (Fotos Valls)

En fin, que se divirtió la concurrencia.

TOROS de «Sepúlveda de Yeltes» para Gregorio Sánchez— nuevo en estas latitudes—, «Chamaco» y Ruperto de los Reyes. Aquéllos diéron excelente juego en general, distinguiéndose por su bondad ante la muleta el tercero y el cuarto.

Gregorio, el de Santa O'alla (Toledo), escuchó recias ovaciones toreando de capa y fué jaleado en sus dos faenas de muleta, algo atropellada la primera —por eso fué cogido dos veces— y con más reposo y mucho más lucida la otra. Por la primera dió la vuelta al ruedo, después de una estocada bien dirigida y un descabello, y por la segunda le concedieron la oreja, luego de recetar una gran estocada volcándose en el morrillo. Por serle negada la otra, le hicieron dar hasta tres vueltas en una ovación interminable.

«Chamaco», en sus dos faenas produjo entusiasmo. La del quinto toro tuvo el mérito de ser realizada con un novillo reservón, al que desengañó con destreza. No tuvo corte de oreja en su primero porque pinchó dos veces antes de lograr una estocada delantera, y le concedieron la del quinto, tras un pinchazo y media superiorísima, amén de hacerle dar dos vueltas al redondel.

Ruperto de los Reyes, igual que sus compañeros, escuchó música en sus dos faenas, realizadas con soltura y buen arte, sobre todo en sus pases en redondo con la derecha. Al matar se fué detrás del estoque, y si el tercero de la tarde dió cuenta con una estocada atravesada y una muy buena, acabó con el sexto mediante una tendida y un descabello a la tercera.

El público quedó satisfecho de la novillada. ¡Quién pudiera decir esto siempre!

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

DOMINGO 22 DE MAYO DE 1955

A las cinco y media de la tarde

GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS

Se lidiarán 6 escogidos y bravos toros, 6, de la acreditada ganadería del

VIZCONDE DE GARCI-GRANDE

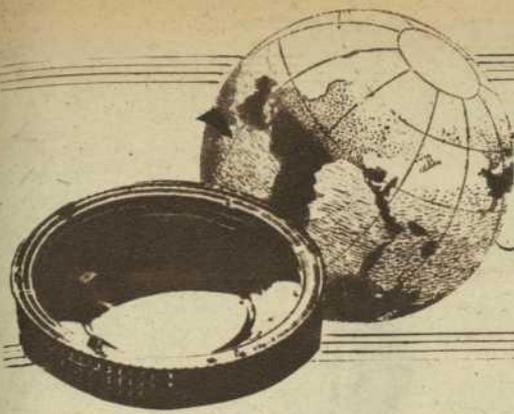
para

MANUEL



CASCALES

Acompañado de sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 19 DE MAYO

ALICANTE.—Novillos de Vicente Ramos para Manolo Segura, «el Turia» y «el Tino».

BARCELONA.—Novillos de Sánchez Cobaleda para el rejoneador Peralta, Luis Francisco Peláez, «Parrita» y «Chamaco».

MADRID.—Toros de Carlos Núñez para Manuel Vázquez, «Jumillano» y José Ordóñez, que confirmará la alternativa.

MANRESA.—Novillos de Ramos Hermanos para Miguel Campos, Joaquín Bernadó y Manolo Camacho.

MURCIA.—Toros del vizconde de Garci-Grande para Manolo Cascales, que lidiará la corrida completa.

UTRERA.—Novillos de José de la Cova para Juan Gálvez, «Chiquilín» y González.

VALENCIA.—Toros de Arellano para Enrique Vera, «Joselillo de Colombia» y Victoriano Posada.

VISTA ALEGRE.—Novillos del duque de Osuna para José Lojo, «Joseletes»; Curro Chaves y Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera».

ZARAGOZA.—Toros de Atanasio Fernández para Antonio Bienvenida, «Chicuelo II» y José María Recondo, que tomará la alternativa.

DIA 20 DE MAYO

MADRID.—Toros de Alípio Pérez Tabernero para César Girón, «Jumillano» y José Ordóñez.

DIA 21 DE MAYO

MADRID.—Toros de Jesús Sánchez Cobaleda para Julio Aparicio, «Antoñete» y «Chicuelo II».

RONDA.—Novillos de Escobar para el rejoneador Peralta, Manolo Segura y Juan Antonio Romero, mano a mano.

DIA 22 DE MAYO

ALGES.—En la Plaza portuguesa, toros de Moura para Manolo Vázquez y Paco Mendes.

BAEZA.—Toros de Antonio Pérez para César Girón y «Chicuelo II», mano a mano.

CASTELLON DE LA PLANA.—Toros de Dionisio Rodríguez para Antonio Bienvenida, «Joselillo de Colombia» y Victoriano Posada.

MADRID.—Toros de Fermín Bohórquez para Rafael Ortega, Julio Aparicio y «Antoñete».

SEVILLA.—Novillos de Escobar para Mario Carrión, Joaquín Bernadó y Kuperto de los Reyes.

VISTA ALEGRE.—Novillada aún por designar, a resultas de la de esta tarde.

ZARAGOZA.—Novillos de Martínez Elizondo para Manolo Segura, Manolo Palacios y un tercer espada no designado.

DIA 24 DE MAYO

ZARAGOZA.—Novillos de Guardiola para «Chamaco», Manolo Alvarez y Manuel Gómez Romero.

DIA 25 DE MAYO

CORDOBA.—Novillos de Antonio Pérez para Juan Gálvez, «Chamaco» y «Curro Puya».

DIA 26 DE MAYO

CORDOBA.—Toros de los Herederos de Montalvo para Antonio Bienvenida, César Girón y «Chicuelo II».

Toros en Méjico.—Capítulo de novilladas.—Homenaje a Marcial Lalanda. Asamblea de Agrupaciones taurinas.—Carteles en marcha.—Exposición González Marcos

Enanitos tuvieron un gran éxito, cortando orejas. El novillero «Barberillo» dió la vuelta al ruedo. El público salió satisfecho.

En Inca, con gran animación de turistas y aficionados locales, el pasado domingo se celebró la primera novillada en su típica Plaza de toros.

Se corrieron seis novillos de Dionisio Rodríguez, de Salamanca, que resultaron muy bravos y nobles, especialmente los lidiados en tercero, quinto y sexto lugares.

Luis Parra, «Parrita», a quien correspondió el lote menor; propició, realizó dos meritorias faenas de muleta, evidenciando sus cualidades de buen muletero, sacando pases muy lucidos y de intachable ejecución. No cortó oreja por no tener suerte con el estoque.

Javier Gómez, que había toreado con mucho valor a su primero, en el quinto habría cortado apéndice de haber estado más certero al entrar a matar. Realizó un gran quite por gaoneras y fué muy aplaudido después de la muerte de sus dos novillos.

El triunfador de la tarde fué Francisco Villanueva. En el tercer novillo cortó una oreja, con petición de otra, dando vuelta al ruedo entre grandes ovaciones. En el que cerró plaza después de otra faena brillantísima, tras media estocada de cabelló hasta seis veces, lo que le privó de los máximos trofeos.

La novillada, en conjunto, resultó muy entretenida, gracias a la bravura y nobleza de la reses lidiadas.

En la Línea de la Concepción se lidió ganado de Alvarez. Miguel Burrea, vuelta en uno y dos orejas en otro. José García Lupión, oreja en uno y desafortunado en el último.

En Logroño se lidiaron novillos de Carmen Fraile, bravos. Ana Beatriz Cuchet dió vuelta en el suyo, de rejones. «El Tato», en su primero, estuvo torpe. En el otro fué cogido con diversas contusiones y conmoción. Ortas, vuelta en su primero, palmas en el del «Tato» y silencio en el último.

En Málaga fueron lidiadas reses de la viuda e hijos de Ramón Gallardo, poderosas. Enrique Molina, palmas en los dos. Luis Francisco Peláez, vuelta en uno y ovación en otro.

Chano Rodríguez, aplaudido en su primero y un aviso en el otro.

Juan Calero, vuelta en uno y ovación en el último.

En Murcia se lidió ganado de Eugenio Ortega. Luis Segura, dos orejas en uno y oreja en otro. Juanito Muñoz, aplausos en su primero y ovación en otro.

En Osuna se celebró la corrida de feria, con buen tiempo. Toros difíciles de Albarrán. Rafael Ortega, ovacionado y ovación y saludos. José Ordóñez, ovación y ovación y vuelta. Bartolomé Jiménez Torres, ovación y ovación, vuelta y salida a hombros.

En Oviedo, Pepe Rosales, dos orejas en uno y vuelta en otro. Paquito Martín, también dos orejas en su primero y vuelta en el último.

En Salamanca se lidiaron novillos de Fuentespino, chicos. Eduardo Melgar, oreja en uno y vuelta en otro. Rafael Girón, palmas en los dos. Curro Girón, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

En Sanlúcar de Barrameda fué lidiado ganado de Quintanilla Vázquez. Cardenio, ovación en el primero y dos orejas en el cuarto. Juan Antonio Romero, oreja en uno y dos orejas en otro. Antonio González, ovación en uno y vuelta en el último.

En Santo Domingo de la Calzada se lidiaron novillos de Tabernero, buenos. «Pepillo el Cubano», gran faena. Dos orejas, rabo y pata. Fué llevado a hombros hasta el hotel.

En Sevilla se lidiaron novillos de Salvador Guardiola. Montenegro fué ovacionado en el primero y oyó palmas en el cuarto. Bernadó, palmas en los dos suyos. Joselillo Huertas, oreja en el tercero y ovación en el sexto.

En Talavera de la Reina se lidiaron novillos de Pérez de la Concha. Peralta dió la vuelta al ruedo. Mariscal, pitos en el primero y regular en el cuarto. Marcos de Celis, división en el segundo y vuelta al ruedo en el quinto. Paco Corpas, oreja en el cuarto y cumplió en el sexto.

En Valencia fueron lidiados los novillos de Ramos Matías, desiguales. Segura, ovación en uno y cumplió en el otro. «Turia», ovación y palmas, respectivamente. «Tino», palmas en el tercero y oreja en el sexto.

En Villarrobledo se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, medianos. Emilio Redondo, vuelta en uno y división de opiniones en otro. Juan Teba, palmas en los dos.

TOROS EN MEJICO

En Acapulco se lidiaron novillos de Gustavo Quezada. Rubén Salazar hizo una buena faena en el primero y estuvo discreto en el otro. Rodolfo Palafox fué aplaudido en el segundo y cortó una oreja en el cuarto.

En Guadalajara se han lidiado novillos de Presillas. Ramón Tirado estuvo superior en el primero. Mató de una estocada, y se le concedió la oreja. Igualmente estuvo bien en el tercero, pero sin acierto al herir.

Jesús Arias cumplió en sus dos toros.

Alfonso Lomeli, desconfiado en el tercero y buena faena en el sexto.

En Méjico se ha inaugurado la temporada de novilladas de la Plaza de El Toreo, con reses de Atlanga.

Roberto Ocampo toreó bien al primero, al que hizo una breve faena, para un pinchazo y una estocada. En el cuarto se lució en unas buenas verónicas, en un gran quite por gaoneras y en varios rocollazos. Mató de dos pinchazos y una buena estocada.

Alberto Juárez fracasó. Su segundo fué devuelto al corral.

CORRIDA EN TALAVERA

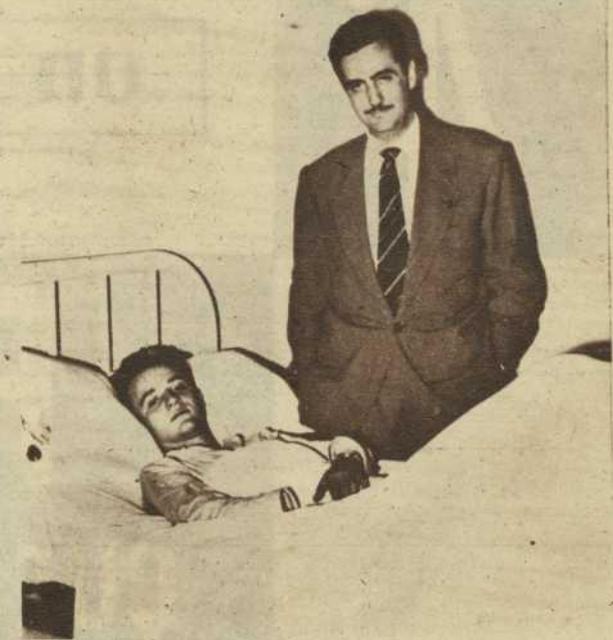
En Talavera de la Reina se lidiaron toros del conde de la Corte. Peralta cortó las orejas a un toro de Domecq. Manolo Vázquez, pitos y orejas, rabo y vuelta. «Jumillano», ovación y vuelta y ovación, oreja y vuelta. José Ordóñez, ovación, dos orejas y vuelta y cumplió.

Al terminar la lidia del quinto saludaron el rejoneador y los espadas, que al final salieron a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

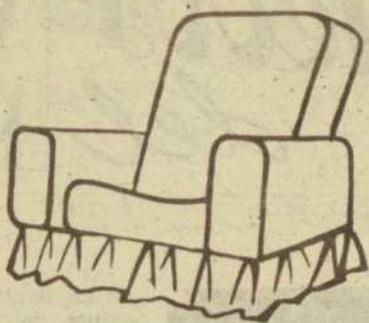
En Alicante se lidiaron novillos de Engenio Ortega, buenos. «Vaquerito», palmas y palmas. Angel C. Carratalá, oreja y aviso. Adrián Lillo, dos orejas y vuelta. Salió a hombros de la Plaza.

En Gijón se celebró el domingo la inauguración de la temporada. Lleno. «El Bombero Torero» y sus



El médico del Montepío de Valencia, doctor Felipe de Luz, con el novillero Antonio Rodríguez Caro, herido el 8 de mayo en la Plaza de Castellón de la Plana (Foto Cairo)

1^o



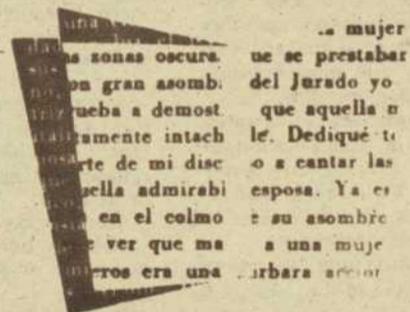
un sillón

2^o



un puro

3^o



un periodico

4^o

un coñac



Domecq

FUNDADOR
QUE ESTÁ... COMO NUNCA!



INCA.—En la novillada celebrada el domingo, el tendido se vió muy animado por la presencia de los marinos americanos

Mario Granero derrochó voluntad. Mató de una estocada. En el sexto dió unos buenos naturales y acabó con el bicho de una estocada.

En Monterrey se ha celebrado una corrida a beneficio de los familiares del matador de toros Héctor Saucedo, muerto en accidente de aviación. Se lidiaron reses de Peñuelas.

Alfonso Ramírez, «Calesero», realizó una faena de muleta con detalles artísticos.

Rafael Rodríguez estuvo superior con la muleta y mató de un pinchazo y una estocada.

«El Ranchero», después de varias series de derechazos y manoletinas, mató de un volapié. (Oreja.) Humberto Moro trasteó por naturales. Mató de tres pinchazos y descabello.

Jaime Bolaños estuvo superior con la muleta. Mató de una estocada. (Oreja.)

En San Luis de Potosí se lidiaron novillos de San Pedro Almoloan.

Manolo Barbosa cumplió en sus dos enemigos. Ricardo Moreno cortó una oreja en cada uno de sus dos toros.

Héctor Obregón, superior en el tercero y gran faena en el sexto, al que despachó de una gran estocada. Se le concedieron las orejas.

NOVILLADA EN LIMA

Con reses de Las Salinas, de los señores Dapelo, y en el cartel Adolfo Rojas, «el Nene»; Eduardo Solís y Félix Rivera, se realizó la primera novillada de la temporada de otoño.

El ganado resultó muy bueno. Adolfo Rojas fué el héroe de la tarde, cumpliendo admirablemente en sus dos enemigos con derroche de valor y voluntad. Cortó una oreja en cada novillo.

Eduardo Solís —mejicano— tuvo una mala tarde. Se le notó falta de toro y sin deseos de agradar.

Félix Rivera cumplió sin exageraciones en sus dos enemigos.

De los subalternos destacó Pedro Romero, un muchacho buen banderillero, que supo manejar con destreza el capote de brega.

SUSPENSION EN CARACAS

En Caracas, la Comisión Taurina ha suspendido definitivamente, después de dos aplazamientos, la corrida de toros a beneficio de la prensa, en la que iban a actuar Luis Procuna, Joselito Torres y «Diamante Negro» en la lidia de seis toros mejicanos de Piedras Negras.

HOMENAJE A MARCIAL LALANDA

El domingo, en el patio de mayores de la Venta del Batán, fué descubierta una placa que la afición dedica, agradecido, al que fué gran torero madrileño —ya retirado del toreo y de los negocios taurinos— Marcial Lalanda, y en la que se hace constar que el famoso ex matador de toros actuó 127 veces en las

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID



INCA.—Francisco Villanueva brindó un novillo al actor cinematográfico Errol Flynn, que recogió la montera

Plazas madrileñas —la antigua y la Monumental—, dando muerte a 270 toros.

Concurrieron al acto toreros, empresarios, ganaderos, apoderados, periodistas, aficionados y amigos del torero, cuya lista se haría interminable.

El marqués de Grijalba, en nombre del alcalde de Madrid, conde de Mayalde, pronunció unas breves palabras sumándose al homenaje que tan merecidamente se rendía a un madrileño que alcanzó fama universal en el toreo, y que como concejal del Ayuntamiento de Madrid dejó huella imborrable de caballerosidad y simpatía.

A continuación, Gregorio Corrochano hizo una admirable semblanza de Marcial Lalanda y de su maestría, definiendo certeramente el concepto de maestro del toreo. Dedicó un cariñoso recuerdo al malogrado Manolo Bienvenida, que alternó muchas veces con el joven maestro, y tuvo también frases de elogio para la figura de Domingo Ortega.

Elogió a «Joselito» —cuyo trigésimo quinto aniversario de su muerte se rememora hoy— como gran maestro de tauromaquia, y dijo que el toreo es un arte arriesgado y difícil y que alcanza su esplendor cuando hay competencia entre dos grandes figuras.

Terminadas las palabras de Corrochano se sirvió una cena, escuchándose repetidas veces las alegres notas del popular pasodoble «Marcial, ¡eres el más grande!», del maestro Martín Domingo, y la animada charla de los comensales sobre temas taurinos.

A los postres hablaron elocuente y emocionadamente don Cristóbal Becerra, que fué muchos años apoderado de Marcial, y el gran periodista Víctor de la Serna, que destacó la figura de Marcial como torero, como hombre y como español.

Por último, Marcial Lalanda, sinceramente conmovido por el homenaje que se le tributaba, lo agradeció con palabras llenas de sinceridad. Para todos los oradores hubo grandes ovaciones, y Marcial fué felicidísimo.

El acto —iniciativa noble de nuestro entrañable amigo y compañero Manuel Sánchez del Arco, «Geraldillo»— resultó muy brillante.

Víctor de la Serna sugirió la idea de que una placa semejante sea colocada en el coso de las Ventas.

ASAMBLEA DE AGRUPACIONES TAURINAS

El lunes, a las diez y media, en el Club Ayala (Ayala, 121), dió comienzo las reuniones de la I Asamblea de Agrupaciones Taurinas de España, reuniones que continuarán los días 17 y 18 del actual.



INCA.—Los novillos de Dionisio Rodríguez lidiados en Inca fueron bravos y recargaron en la suerte de varas

En ella se han suscitado temas de gran interés para los aficionados a la fiesta.

LA PENA «PIRRI»

El pasado martes, a las nueve de la noche, se celebró con una copa de vino español el cuarto aniversario de la fundación de la Peña taurina dedicada por sus admiradores a Félix Saugar, «Pirri», el valiente novillero, que tantas simpatías tiene por su valor torero.

Lea Vd.
todos los martes **MARCA**
LA MEJOR REVISTA DEPORTIVA

Todo es más sencillo
con punta **BIC**
en el bolsillo

Es tan agradable escribir con PUNTA BIC que el trabajo se escapa de las manos sin producir la menor fatiga. Por su larga duración asegurada y su escritura suave, rápida, limpia y duradera hace exclamar con entusiasmo ¡ASI SE ESCRIBE A GUSTO!

HAY PUNTAS **BIC** a partir de 6 pesetas

PUNTA BIC

FABRICA: LAFOREST, S. L. - MAESTRO FALLA, 19 - BARCELONA



Patricia MacCormick, señorita torera de Texas, en sus actuaciones en las Plazas mejicanas, después de la cogida sufrida recientemente en Villa Acuña (Foto Ortiz)



Presidencia de la comida-homenaje al señor Thomas, ofrecida por la «Peña el 7» por la celebración de fiestas benéficas en las Navas del Marqués (Foto Cervera)

CARTELES EN MARCHA

En Algeciras han quedado ultimados los carteles para la feria. En la corrida, anunciada para el primer domingo de feria, día 12 de junio, el cartel lo componen los diestros Rafael Ortega, César Girón y «Pedrés», que despacharán reses de Pablo Romero. En el cartel de la novillada del lunes siguiente figuran los diestros «Chamaco», Juan Antonio Romero y Miguel Campos. Es posible que haya alguna corrida más, aunque todavía no esté decidida.

El 1 de junio, en la Plaza de Antequera, serán lidiados novillos de Tulio e Isaías Vázquez por el rejoneador Landete y los espadas Mariscal, Bernadó y «Chiquilín».

En Córdoba han quedado ultimados los carteles de las corridas de la feria de Nuestra Señora de la Salud, que son los siguientes:

Miércoles 25.—Novillos de Antonio Pérez Taberero para Juan Gálvez, «Chamaco» y «Curro Puya».

Jueves 26.—Toros de María Montalvo, de Salamanca, para Antonio Bienvenida, César Girón y «Chicuelo II».

Viernes 27.—Toros de María Teresa Oliveira, de El Escorial, para «Calerito», César Girón y «Chicuelo II». Angel Peralta rejoneará un toro de Guardiola.

Domingo 29.—Seis novillos de José Luis Guardiola y dos de Quintanilla Vázquez para Luis Francisco Peláez, Juan Antonio Romero, Joselito Huertas y Rafael Gago.

Para las dos corridas de toros se pondrá en juego el trofeo Manolete, instituido por el Ayuntamiento, que será adjudicado al diestro que resulte triunfador.

En Murcia, el domingo próximo, habrá una corrida en la que actuará como unico matador Manuel Cascales, con seis toros que por fin serán de Garci-Grande. El anuncio de esta corrida ha despertado gran expectación.

En Soria, el día 19, festividad de la Ascensión, se celebrará un festival taurino a beneficio del Patronato de Casas Baratas Francisco Franco, organizado por la Peña Taurina. Actuarán los hermanos Martín, Pepe Hillo y Carmelo Losada.

En Zamora, organizado por el Frente de Juventudes, se celebrará el 29 del corriente un festival taurino en el que torearán reses de Casimiro Sánchez Pepe y Juanito Bienvenida, César Faraco y Antonio Martínez.

PROYECTOS NOVILLERILES

Repuesto de una dolencia que le ha hecho perder varias novilladas, el popular novillero Mario Carrión ha firmado su alternativa para el 31 del corriente en Cáceres, y antes se despedirá como novillero en Sevilla, el día 22, y en Zaragoza, el 29.

Estuvieron en Zaragoza los hermanos Carlos y Paco Corpas, acompañados de su padre y apoderado.

Paco Corpas, novillero, actuará en la Plaza de Zaragoza el día 28 próximo y el día 5 de junio. Se propone tomar la alternativa en el mes de agosto.

Por su herida en una mano, el diestro Sergio Flores no podrá torear el jueves próximo en Vista Alegre, donde ya está hecho el cartel, y reaparecerá en San Fernando el día 22 y en la citada Plaza carabanchelera actuará el día 29.

gre, donde ya está hecho el cartel, y reaparecerá en San Fernando el día 22 y en la citada Plaza carabanchelera actuará el día 29.

DON SEGUNDO ARANA HA DEJADO DE APODERAR A CHACARTE

El popular y dinámico hombre de negocios taurinos don Segundo Arana nos comunica que hagamos llegar a conocimiento de la afición en general y de las empresas, que ha dejado, de común acuerdo por ambas partes, de apoderar a Chacarte.

Por otra parte, el inteligente apoderado don Manuel del Pozo, «Rayito», nos ruega también que hagamos público que se ha hecho cargo de este novillero de Bilbao.

EXPOSICION GONZALEZ MARCOS

El gran pintor de la fiesta de toros Angel González Marcos ha inaugurado en Córdoba, en la Sala Municipal de Arte, y con motivo de los festejos de mayo, una interesante exposición de óleos y guaches, que recogen escenas de la fiesta nacional llevadas al lienzo prodigiosamente por virtud del arte de tan destacado pintor.

Las autoridades y personalidades artísticas de la ciudad de los Califas asistieron al acto inaugural de la exposición de González Marcos, que presenta cerca de 50 obras, que han llamado poderosamente la atención, y muchas de las cuales han sido adquiridas, pues el éxito de público de la exposición ha sido rotundo.

LA MAQUETA DE BILBAO

En Bilbao, la Santa Casa de Misericordia, que es la propietaria de la Plaza de Toros de Vista Alegre, ha expuesto en sus oficinas de la calle de Iturrubide la maqueta de la nueva Plaza de Toros que va a ser construida en el barrio de Deusto. En lugar de las 12.000 localidades de que dispone ahora, tendrá una capacidad para 30.000 espectadores. No se limitará a Plaza de Toros, sino que dispondrá, dentro del mismo recinto, de un velódromo, instalaciones para boxeo y otros deportes. Además, ofrecerá la novedad de que tendrá una cubierta móvil, con lo que podrán celebrarse corridas en caso de lluvia. Las señoras podrán asistir a los toros como si fuesen al teatro, y, desde luego, podrán celebrarse corridas nocturnas.

INTERVENCION QUIRURGICA

La esposa del popular apoderado de toreros cordobés don Diego Martínez, doña Isabel Martín, ha dado a luz a su primer hijo, asistida por el ilustre doctor Vital Aza.

Al nuevo cristiano se le impusieron los nombres de Vidal Gabriel.

POR ESAS PENAS

El pasado día 30 de abril se celebró en el Club Taurino Grana y Oro, de Barcelona, un vino de honor en homenaje a su presidente, don Antonio Arango Hernández, con asistencia del socio de honor Victoriano C. Roger, «Valencia», y casi la totalidad de los socios y familiares de los mismos, estando la sala de fiestas concurridísima.

Dirigieron la palabra todos los componentes de la Junta directiva y el socio de honor «Valencia» elogiando todos la labor realizada en beneficio del Club por el homenajeado, haciéndole entrega, a final, de un valioso obsequio como recuerdo de dicho acto, en nombre de todos los socios, el vicepresidente del Club.

El Club Taurino Madrileño, en asamblea anual celebrada el 5 del actual, ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente honorario, don José María de Cossío.
Presidente efectivo, don Benicio Pulido Gutiérrez.
Vicepresidente, don Fidel Perlado.
Secretario, don Pablo Jiménez Antequera.
Vicesecretario, don Juan Solé de Busto.
Tesorera, señorita Carmen Alberó.
Contador, don Mariano Pereantón.
Bibliotecario, don Angel Linares.
Vocales: don César Gil Sastre, don Ramón Martín, don Francisco Padilla, don Teodoro Sánchez y don Antonio Leco de Torre.
Enhorabuena a los distinguidos aficionados.

APODERAMIENTO

Se ha encargado del apoderamiento del gran novillero José Luis Lozano el conocido hombre de negocios taurinos y ex banderillero Emilio Barriocanal, «Civil».

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE»		«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»	
Por Rodolfo Gil Benumeja	45	Por César González Ruano	35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA»		«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»	
(Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD»		«CONTRA LA ANTIESPAÑA»	
Por Adolfo Muñoz Alonso	32	Por Tomás Borrás	35
«LA RUSIA QUE CONOCI»		«LA ESTRELLA Y LA ESTELA»	
Por Angel Ruiz Ayúcar	35	Por Eugenio Montes	50
«YO, MUERTO EN RUSIA»		«ANTONIO MAURA, 1907-1909»	
(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente	40	Por Maximiano García Venero	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»		Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11, Madrid.	
(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna	45		

SUCEDIO...

La revista

que el hombre

debe regalar

a la mujer

SE VENDE COLECCION COMPLETA DE **EL RUEDO** TELEFONO 25 28 24

TRES REHILETEROS MADRILEÑOS

NOs consta, por informes fidedignos, que a cierto simpático *gato* madrileño —el lector tendrá noticia de que este cariñoso sobrenombre o mote se aplica desde la época de la conquista de Madrid a los hijos de este pueblo—, asiduo lector de EL RUEDO, le agrada sobre manera el que no nos olvidemos en estos humildes estudios biográficos de aquellos sus paisanos, especialmente de los modestos, de que en el curso de su vida profesional no lograron alcanzar mayor fama y renombre.

Para demostrar que tenemos muy presente su satisfacción, por nosotros compartida, vamos hoy a dedicar la plana a tres profesionales de la Fiesta, madrileños todos y tan parejos en categoría que el trío no movió del fiel la balanza.

Estos lidiadores fueron Antonio Blaya, Leandro Guerra y Santiago Ayer, «Tarusa».

El primero, de quien se ignora la fecha de nacimiento, lo propio que ocurre con los dos siguientes, fué un muchacho de no escaso arte, fino en la brega, en la que manejaba el capote con cierta soltura, banderillero vulgar, no desprovisto de afición, pero sí de arrojo. Comenzó la carrera del toreo en el año 1856, toreó aquí moruchos embolados, pareó luego novillos de puntas; hizo lo propio más tarde en algunas corridas de toros, saliendo siempre designado por los arrendatarios: no figuró en la plantilla de ningún matador de toros, pero acompañó, como agregado, a provincias, a espadas y novilleros.

Sus actuaciones fueron muy frecuentes, pues en él concurrían las favorables circunstancias de buenos deseos, carencia de pretensiones y simpatía personal.

Al parecer, sus hermanos, comerciantes bien acomodados, pretendieron retirarle de la profesión; pero Antonio les hizo saber que no dejaría el oficio en tanto conservase facultades para bregar en la arena, a la que no salía por lucro, sino por la satisfacción de practicar el arte de su ilusión.

Pocos días después de haber trabajado en una novillada madrileña supo que su amigo el matador de toros Antonio José Suárez había contratado la corrida de Zaragoza del 28

de marzo de 1864, en la que este espada, con Julián Casas y Domingo Mendivil, habían de lidiar seis toros de la vacada de Ferrer, de Pina de Ebro.

Rogó al matador asturiano le uniese a su cuadrilla, negándose a ello el espada, alegando evitar los más gastos posibles, pues el ajuste lo había hecho en cantidad módica.

Blaya insistió, ofreciéndose incondicionalmente, y ante este resuelto propósito, Suárez le llevó, prometiendo retribuirle con lo que pudiera.

El diestro madrileño tomó los palos para banderillar al toro segundo, que se había refugiado en las tablas. Preparábase para entrar al sesgo, y el toro, en una fuerte arrancada, le alcanzó, y arrollándole sobre los tableros le causó leves varetazos en el pecho y vientre y un puntazo en la pierna izquierda.

Las lesiones carecían, al parecer, de importancia, pero dieron lugar a que se exacerbase cierta interna dolencia, la que inesperadamente le causó la muerte a las doce de la noche del día 3 siguiente, cinco después de la desgraciada fiesta.

Leandro Guerra, el segundo de los diestros citados, comenzó a practicar el arte por el año 1864 a 1865, concurriendo a las capeas de los pueblos madrileños. A la circunstancia de tener un pariente empleado en el Matadero debió el poder concurrir a este lugar, en donde practicó mucho el manejo de la puntilla.

A consecuencia de un tremendo golpe sufrido contra un burladero en la capea celebrada por los años 1868 a 1870 en una población cercana a la Corte —Arganda o Morata de Tajuña—, quedó muy resentido de una pierna, y durante varios años estuvo alejado del toreo, trabajando en asuntos comerciales; mas una vez del todo repuesto de aquel serio percance volvió a las lides, actuando tanto de banderillero como de puntillero, y de ambos menesteres, en algunas fiestas.

Hizo en Madrid su primera salida en la novillada del 7 de noviembre de 1875, en la

que apuntilló los moruchos embolados y reses de puntas.

El siguiente año figuró de banderillero en las novilladas y de cachetero en corridas de toros. Tomó parte en las fiestas reales de los años 1878 y 1879, en las primeras como rehiletero, figurando con Torrijos y Sevilla a las órdenes de Gonzalo Mora; en las siguientes, como puntillero únicamente.

En los últimos años de actuaciones tomó a traspaso un despacho de leñas y carbones en la calle de Luzón, industria que le proporcionaba, aunque modestamente, recursos para sus necesidades. En este despacho tuvimos el gusto de saludarle en una ocasión en que acompañábase a nuestro admirado amigo don Angel Lizcano, amigo del diestro.

Por su especial manera de correr —debido, sin duda, a la cogida de que hicimos mención— algún periódico le apodó *Tabitas*, de lo que protestó, y no prosperó el tal apodo.

En el año 1888, muy próximo ya a su retirada, el revistero señor Caamaño hizo de él esta semblanza:

*Por regla general pones
así, así, las banderillas;
algunos te podrán dar
en esto una leccioncita;
pero tú puedes decir
lo mismo aquí que en la China:
—¡A ver quién me mete mano
en cogiendo la puntilla!*

*Y a propósito. Leandro:
¿por qué tienes la manía
de en cuanto suena una murga
escaparte allá en seguida?*

No tenemos certeza de la fecha de su nacimiento, ocurrido por el año 1840. Su muerte ocurrió en 1905.

Vamos ahora con el tercero de estos modestos lidiadores. Este es Santiago Aver, «Tarusa».

En aquellas anónimas cuadrillas de jóvenes aficionados, que en el año 1857 lidiaron los moruchos embolados del comienzo de las funciones novilleras madrileñas, hizo sus primeros ensayos un joven de simpático aspecto, buena estatura y bien formado cuerpo, que dió señales de mucha afición y no mal arte en la lidia de las reses.

De él sólo se sabía que procedía de la barriada de Lavapiés y que le apodaban «Tarusa» los muchachos de aquel barrio, por la afición que de chiquillo tenía por el juego de la *tarusa* o *chito*, al que antaño era muy aficionada la chiquillería.

Anhelaba Santiago parear bichos de puntas, y logró su deseo la tarde del 3 de enero de 1858, en que lo hizo por lo mediano nada más, a los toros «Mellado» (colorado), de Hernández, y «Alvaniño» (retinto), de García Rubio.

Ensayó sus aptitudes como matador, hizo la prueba el 21 de marzo de 1860, y en vista de que no hacía otra cosa en cuantas corridas ensavó que martirizar a los pobres moruchos, desistió de su empeño, aplicándose a las banderillas, con las que se defendía algo mejor, aunque no mucho.

Pero como afición le sobraba y de buenos amigos no carecía, toreó bastante en Madrid y provincias, tanto en novilladas como en corridas de toros, hasta que por el año 1875 se retiró, muriendo unos años después.

Pese a su escasa personalidad artística, no ha salido malparado con los historiadores, pues hay uno que hasta le inventaría por *trinlicado* en su obra, suponiendo que *Aller*, *Alfer* y *Ayer* es un apellido de otros tantos lidiadores. No, estimado historiador, trátase de una sola persona.

¿Queda complacido el simpático *gato* madrileño?



Acontecimientos

que destacan



... en la fabulosa vida de Rafael «el Gallo» hay dos verbos que la resumen: viajar e inventar. Rafael está ahí con su gitanísima gorrilla salerosamente ladeada, su labio «partido» por una cicatriz, a la puerta de un vagón del tren —¿va?, ¿viene?—, admirado por el público; entre él los conocidos rostros del difunto Pagés y el sonriente del dinámico «Palmita». ¿Va Rafael?... ¿Viene «el Gallo»? Medio mundo recorrió, y se cuenta que, perdido en una selva americana, el jefe de una tribu salvaje le hizo su huésped al reconocerle como el gran torero «el Gallo». Viajar con cualquier pretexto —una vez le dolió una muela y se fué a Nueva York el hijo de la «señá» Gabriela a ver a un dentista, y al consultarle se volvió a Sevilla a que le diese un tirón un barbero belmontista—, viajar sin programa, sin ser necesario; viajar, viajar, viajar, quizá para huir de unas penas negras que están en el humo del puro, en las vestimentas y, ¡ay!, nunca salen del cerebro. Viajar e inventar. Inventar en las Plazas suertes, este torero que sabe de torear más que quien inventó el toreo, y su inmensa y pintoresca personalidad humana borraron en parte toda lo extraordinario torero que en los ruedos y fuera de ellos es «el Gallo», ese prematuro calvo que sortea a un toro —que por donde él quiere va y viene— sentado en una silla, en una estampa torerísima que era un acontecimiento cuando el genio torero de Rafael la dibujaba en las arenas de las Plazas.

(Archivo Conde de Colombi)

como sólo destaca una marca

TERRY

